

TITULO: Conductas informativas en el colegio nacional de buenos aires: necesidades, búsqueda y uso de la información

AUTOR: Bib. Gabriela Rallo

RESUMEN: En los últimos años las instituciones de enseñanza (especialmente en Estados Unidos, Canadá, Australia, Bélgica y Francia) incluyeron con progresiva importancia en los enunciados de su misión la formación de los estudiantes en el uso de la información. Este proyecto de investigación se propone relevar las conductas y aptitudes para el uso y la búsqueda de información de los estudiantes secundarios (de quinto año) del Colegio Nacional de Buenos Aires, y las expectativas de los docentes al respecto.

Para ello se aplicó una encuesta a estudiantes y otra (dividida en dos partes, una de ellas basada en el Modelo Kuhlthau) a docentes.

PALABRAS CLAVE: Necesidades de información – Búsqueda de información – Uso de la información – Alfabetización en información – Competencias en el uso de información – Educación media – Estudios de usuarios.

Tesis presentada para obtener el grado de Licenciado/a en Bibliotecología y Documentación.

Fecha de presentación: 2013

Director/a: Lic. Silvia Sleimen

Co Director/a: Lic. Patricia Prada

Humadoc no ha realizado ninguna modificación de forma como tampoco de contenido de los documentos en esta colección publicados.



*Documento recuperado del Repositorio Institucional Humadoc de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata
<http://humadoc.mdp.edu.ar/repositorio>*

Dedicado a Gabriel, a Marcelo y

A mis padres, Irma y Francisco.

Agradecimientos

A Silvia Sleimen y Patricia Prada por su dedicación y valiosas sugerencias.

A mi amiga y compañera de estudio Anabella Manoukian, por todo su apoyo.

A Adriana Carreira y Flavia Moreno, que me acompañaron durante la realización
de esta tesina.

A mi profesora Mirta Pérez Díaz, por su generosidad en la transmisión de su
conocimiento.

A los profesores y alumnos del Colegio Nacional de Buenos Aires, sin cuya
colaboración este trabajo no hubiera sido posible

IDENTIFICACIÓN	
<i>Denominación</i>	Conductas informativas en el Colegio Nacional de Buenos Aires: necesidades, búsqueda y uso de la información
<i>Tipo de investigación</i>	Estudio exploratorio
<i>Tema</i>	Alumnos y docentes secundarios; conductas informativas
<i>Área/s desarrollada/s</i>	Profesionales de la información y comunidad educativa
<i>Metodología</i>	Búsqueda bibliográfica y encuestas
<i>Unidad de Análisis</i>	Estudiantes y docentes
<i>Instrumento/s recolección de datos</i>	Encuestas aplicadas
<i>Lugar realización</i>	Buenos Aires
<i>Período de realización de la investigación</i>	Marzo 2012 a Mayo 2013
<i>Palabras claves</i>	Necesidades de información; Búsqueda de información; Uso de la información; Alfabetización en información; Competencias en el uso de información; educación media; estudios de usuarios; alumnos y docentes; comportamientos informacionales, bibliotecas escolares

TABLA DE CONTENIDOS

SECCIÓN I. INTRODUCCIÓN

1.1 Definición y justificación del problema de investigación	7
1.2. Objetivos	13
1.3 Hipótesis De Trabajo	14
1.4 Método y técnica de investigación	14
1.5 Objeto de estudio	15

SECCIÓN II. MARCO TEÓRICO

Capítulo I. Definición de conceptos	21
Capítulo II. Modelos de comportamiento en la búsqueda de información:	
2.1. Comportamiento en la búsqueda de información. James Krikelas	29
2.2. Comportamiento informativo. Tom D. Wilson	32
2.3. Teoría del Sense-Making. Brenda Dervin	36
2.4 El modelo Kuhlthau	38
2.5. Alfabetización en información	46

SECCION III. BIBLIOTECA ESCOLAR, ESTUDIANTES E INFORMACION

3.1. El rol de la biblioteca escolar en la era de la información	50
3.2. Uso y búsqueda de información en los estudiantes	52
3.2. Competencia en el manejo de la información	53
3.4 El Bibliotecario en el proceso de búsqueda de información: Zonas de intervención	63

SECCIÓN IV. INVESTIGACIÓN APLICADA – ESTUDIO EMPÍRICO

4.1. ANTECEDENTES Y ESTUDIOS DE USUARIOS	65
4.3. ANÁLISIS DE LAS ENCUESTAS A ALUMNOS Y DOCENTES	71

SECCIÓN V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. CONCLUSIONES	87
5.2. RECOMENDACIONES, PROPUESTAS Y FUTURAS LINEAS DE ACCION	90

BIBLIOGRAFÍA	92
--------------	----

ANEXOS

Anexo 1	Cuestionario a alumnos.	98
Anexo 2	Cuestionario primero a docentes	103
Anexo 3	Cuestionario segundo a docentes	107
Anexo 4	Resumen de la base de datos de docentes	111

1.1. DEFINICIÓN Y JUSTIFICACION DEL PROBLEMA

Formulación del problema

Las principales preguntas que se pretende abordar en esta tesina son:

- a. ¿Cómo buscan y usan información los alumnos secundarios argentinos?,
- b. ¿Cómo evalúan los docentes la adquisición de habilidades para la búsqueda de información en los trabajos de investigación de sus alumnos?,
- c. ¿Se cumplen las expectativas de ambos grupos (alumnos y docentes) en cuanto al tema del manejo de la información?,
- d. ¿Cuál es el papel que le dan a los bibliotecarios los alumnos secundarios y sus docentes?

En el ámbito de la bibliotecología, los estudios de usuarios se pueden definir como un área multidisciplinaria del conocimiento que, a través de métodos de investigación tanto cuantitativos como cualitativos, intenta analizar los hábitos, los comportamientos, las motivaciones, las actitudes, las opiniones, las expectativas, los deseos, las necesidades y las demandas de las personas con relación a la información, los servicios y sistemas bibliotecarios.

El usuario y el uso de la información documental son hoy en día el centro de las preocupaciones de los sistemas de información. Los estudios de usuarios se han convertido, en muy poco tiempo, en uno de los temas centrales de investigación, generando una gran muchos resultados empíricos y/o prácticos y, en menor medida, una reflexión teórica rigurosa por parte de los investigadores y profesionales de la información. Se le ha dado excesiva importancia a los

aspectos cuantitativos relacionados con estos estudios, centrados sobre todo en la aparición de frecuencias de demandas o en la detección de necesidades, en detrimento de valoraciones cualitativas más exhaustivas. Este tipo de datos, aunque necesarios -y sin menosprecio de las áreas en las que se aplica- no son suficientes para explicar el funcionamiento de los servicios documentales y la dinámica de una transferencia óptima de información. Se hace necesario repensar estos estudios de usuarios desde una dimensión cualitativa.

Dentro de las instituciones educativas la biblioteca es un espacio educativo de trascendental importancia para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Desde una concepción moderna, como el gran centro de recursos que pone a disposición de su comunidad educativa recursos de muy variado tipo necesarios para el desarrollo de ese proceso, concebido como la construcción individual y compartida de conocimientos y saberes; conocimientos que se construyen a través de la investigación, de la búsqueda de información, del cotejo de fuentes y de la "apropiación" de la información para la autoformación, como así también para la recreación.

Las escuelas están cambiando en la era de la información para enfrentar el reto de preparar a los estudiantes para el mundo laboral, para ser ciudadanos responsables y para la vida diaria. Los estudiantes necesitan aprender a construir significado a partir de fuentes de información amplias y variadas abordando el aprendizaje basado en un proceso de investigación. La biblioteca es el centro de la investigación en la escuela, es la clave para aprender a aprender en un ambiente tecnológico rico en información. De este modo, en el ámbito escolar

cumple con su triple objetivo de informar, formar y entretener para ayudar a la creación de hombres y mujeres libres, participativos, informados, autónomos, responsables, críticos, plenamente integrados en la construcción de la sociedad y el mundo en el que viven.

Sintetizadas por Bernhard (2002) las principales razones invocadas para justificar la puesta en marcha de acciones de formación en esta dirección son las siguientes:

- el crecimiento exponencial de la información disponible y accesible en cualquier formato.
- una información cada vez más heterogénea cuya autenticidad, validez y credibilidad deben ser establecidas continuamente.
- una economía fuertemente basada en actividades de servicio y que apela a tecnologías en rápido desarrollo
- la necesidad de que cada persona adquiera y desarrolle aptitudes transferibles y utilizables a lo largo de toda la vida, así como que aprenda a aprender en una perspectiva de solución de problemas;
- la necesidad imperiosa de estar al tanto de los desarrollos recientes para las actividades de investigación;
- la evolución hacia una pedagogía activa centrada en el estudiante, basada en los recursos y en la solución de problemas;
- el impacto de la formación en el uso de información sobre la continuidad en los estudios y el éxito escolar.

Vistas en su conjunto, las aptitudes que corresponden a estas exigencias son de

orden transversal y cubren un espectro mucho más amplio que el que va unido al simple uso de la información. Lo que necesitan los individuos no sólo es saber usar las bibliotecas, sino también dominar las habilidades y estrategias para informarse y usar la información, lo que implica conocer las fuentes y saber aplicar de modo inteligente los procedimientos para obtener información de ellas (Gómez Hernández, 2002).

Las bibliotecas pre-universitarias constituyen un pilar fundamental en la educación y cumplen un objetivo primordial en el desarrollo de habilidades que, acompañará al usuario a lo largo de toda su carrera e inclusive de su vida. Este trabajo de investigación parte de una revisión exhaustiva de la literatura sobre el tema.

Mediante el análisis y la identificación de las necesidades y el uso de información de los alumnos se espera obtener resultados que retroalimenten al cuerpo docente y a los bibliotecarios, para la profundización en el desarrollo de habilidades de información, para su quehacer académico, laboral y personal.

Se busca de esta manera contribuir para que los alumnos, con ayuda de los docentes y los bibliotecarios, aprendan a detectar sus necesidades de información, de aprendizaje de competencias de alfabetización en información, potencien sus habilidades de buscar y evaluar información en las aulas de los colegios secundarios.

Uno de los autores que más trabajó el tema es la Dra. Carol Kuhlthau, quién planteó el modelo Proceso de Búsqueda de Información Modelo de Proceso de Búsqueda, Information Search Process en inglés (ISP), con el objetivo de distinguir las etapas que permiten resolver los problemas en el manejo de la

información. Este modelo, basado en un proyecto realizado con estudiantes de institutos de enseñanza secundaria, se orientaba sobre todo a la enseñanza de la actividad investigadora desde la biblioteca teniendo en cuenta el sentir de los estudiantes cuando están dedicados a la búsqueda de información. Al finalizar su investigación, la Dra. Kuhlthau propone un modelo que aporta una nueva visión al problema, ya que analiza los pensamientos del sujeto con respecto a la tarea que debía realizar (Esfera Cognitiva), los sentimientos que le acompañan en la evolución de su aprendizaje (Esfera Afectiva), como así también las acciones que realiza y las estrategias que emplea (Esfera Física). Es el primer modelo en tener en cuenta en cada etapa de la búsqueda de información los estados afectivos y cognitivos del sujeto, muy apropiada en la etapa escolar, y aplica tareas complejas que requieren búsqueda, recogida, interpretación y uso de información. Basándose en el supuesto de que cuando un estudiante inicia una tarea o proyecto de investigación posee conocimientos previos sobre el tema elegido, sin embargo, dichos conocimientos no son suficientes para completar satisfactoriamente esa tarea o proyecto. Existe, por lo tanto, una brecha entre lo que el estudiante sabe del tema y lo que requiere saber para resolverlo, esa brecha es reconocida por Kuhlthau como un problema de información.

El modelo Kuhlthau (1993) identifica siete etapas sucesivas en el proceso de búsqueda para resolver problemas de información, aunque reconoce que en la práctica —y dependiendo de diversos factores, como las habilidades de los estudiantes, la calidad de los recursos disponibles, etc. — estas etapas pueden traslaparse, fusionarse o combinarse, haciendo que los estudiantes avancen o

retrocedan en el proceso:

- 1) Inicio del proyecto de investigación.
- 2) Selección de un tema.
- 3) Exploración en los recursos para enfocar el tema.
- 4) Delimitación del tema.
- 5) Selección de información.
- 6) Conclusión de la búsqueda.
- 7) Redacción final del documento.

El ISP se completa con el Modelo Indagación Guiada, desarrollado por los Dres. Carol C. Kuhlthau y Ross J. Todd (2005). La Indagación Guiada es una intervención planeada y supervisada por un equipo de enseñanza compuesto por bibliotecarios escolares y docentes, con el fin de guiar a los estudiantes a través de unidades de investigación, con el fin de conducirlos gradualmente al aprendizaje independiente.

La colaboración con los docentes es esencial porque la búsqueda va más allá de proporcionar recursos y ubicar información, está dando paso al Bibliotecario como agente esencial en el proceso de aprendizaje, quién proporciona acceso a una amplia gama de recursos y colabora con los docentes orientando a los alumnos en el uso de esos recursos, para que los comprendan y les den significado. Con un enfoque constructivista del aprendizaje, el modelo permite desarrollar en los estudiantes competencias en el manejo de diversas fuentes de información, para descubrir nuevas ideas, construir nuevos conocimientos, y desarrollar puntos de vista personales.

Los estudios sobre hábitos y actitudes de los estudiantes con respecto al uso de la información son notoriamente escasos, no solamente en Argentina, sino también para todo Latinoamérica.

A pesar de la necesidad de llevar a cabo estudios que permitan determinar lo que necesitan y utilizan los docentes en su trabajo, ya que son los transmisores de información hacia los alumnos, no se hallaron estudios que analicen cómo trabajan los docentes en el aspecto del manejo de información de sus alumnos, al menos a nivel de educación secundaria en nuestro país.

1.2. OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS PARTICULARES

El objetivo general de la investigación es conocer las conductas y aptitudes en el proceso de búsqueda y uso de la información de los estudiantes del último año de educación secundaria en un prestigioso colegio de la Capital Federal de Argentina (quinto año, Colegio Nacional Buenos Aires), y las expectativas y comportamientos de los docentes al respecto.

Los objetivos particulares de esta tesina son:

- Analizar las habilidades para adquirir, buscar y usar información de los alumnos de quinto año del Colegio Nacional de Buenos Aires.
- Examinar e identificar dentro de las expectativas y conductas de docentes y alumnos el rol del especialista de la información, entendiendo que la búsqueda

de información es un proceso de construcción intersubjetiva.

- Describir la perspectiva de los docentes sobre el desarrollo de habilidades para la búsqueda y uso de la información de su alumnado.
- Indagar acerca del conocimiento y manejo de los docentes de actividades destinadas a que sus alumnos aprendan a buscar y usar información.

1. 3. HIPÓTESIS DE TRABAJO

El desarrollo de habilidades para el acceso y uso de la información es un factor relevante en el rendimiento escolar satisfactorio.

1.4. MÉTODO Y TÉCNICAS DE INVESTIGACION

Esta tesina es un estudio de carácter exploratorio, debido a la limitación de tiempo y recursos con que se cuenta. La técnica de investigación usada, además de la búsqueda bibliográfica, es la encuesta. Se recibieron encuestas de 62 alumnos de quinto año y de 13 docentes del Colegio Nacional Buenos Aires.

Las encuestas fueron realizadas en abril y mayo del 2013. En general hubo buena predisposición y es notablemente mayor el nivel de respuesta en preguntas cerradas que el de preguntas abiertas.

La encuesta a alumnos fue entregada en algunos casos en la biblioteca y en otros

en el aula, a través de los docentes. La actitud fue, en general, de colaboración y el acceso fácil, pero más de la mitad de las encuestas que los profesores entregaron a los alumnos no fueron devueltas.

Para el análisis de las encuestas se creó una base de datos en software Excel, mediante el cual se realizaron cruces de variables, cuadros y gráficos.

1.5. OBJETO DE ESTUDIO

El universo de estudio está conformado por dos grupos de personas. Por un lado, por estudiantes del Colegio Nacional de Buenos Aires, en particular se estudiará a los que cursan quinto año, entre 17 y 18 años. Por otro lado, por docentes del mismo colegio, y del mismo año (quinto) de las materias Literatura argentina e hispanoamericana, Historia argentina y Psicología

En el 5º año hay 14 divisiones con un total de 322 alumnos (un promedio de 23 alumnos por división).

Marco institucional

El Colegio Nacional de Buenos Aires es una institución educativa de enseñanza media y de carácter público, laico, gratuito y universal. Tiene su sede en la calle Bolívar 263, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Es uno de los edificios de la tradicional Manzana de las Luces, ubicada en el barrio porteño de Montserrat, en

pleno Centro de la ciudad. A sólo 200 metros de la Plaza de Mayo, forma parte del casco histórico urbano.

Su historia

En el lugar donde hoy funciona este establecimiento educativo funcionaron diversas instituciones escolares, siglos antes de su fundación. Suelen ser consideradas, incluso por el mismo colegio, como si se tratara de una única institución.

El primitivo Colegio de la Compañía de Jesús (1654-61) con los sucesivos: Real Colegio de San Carlos (1772), Real Convictorio Carolino (1783), Colegio Seminario (1813), Colegio de la Unión del Sud (1818), de Ciencias Morales (1823), de la Provincia de Buenos Aires (1829), de San Ignacio (1836), Republicano Federal (1842), Eclesiástico, Seminario y de Ciencias Morales (1854, a cargo del Gobierno Nacional desde el 25 de noviembre de 1862) son los antecedentes del Colegio Nacional de Buenos Aires. Fundado por decreto 5447 del presidente Bartolomé Mitre (primer presidente constitucional de la Nación por fin reunida, luego de Caseros, Cepeda y Pavón) y refrendado por el ministro Eduardo Costa el 14 de marzo de 1863, eje de su política integradora de porteños y provincianos. En 1911, el ex alumno y entonces presidente Roque Sáenz Peña dictó el decreto anexando el Colegio a la Universidad de Buenos Aires considerando la calidad de su función educativa. A partir de 1955, con la autonomía universitaria, el Colegio recobró su función de escuela piloto de experimentación. Incorporó a las mujeres, alumnas y docentes. Las primeras

alumnas ingresaron en 1959 y se graduaron en 1964.

Pasaron por sus aulas los próceres de Mayo, los hombres de la generación del 37 (inspiradores de la constitución de 1853). La llegada del pedagogo francés Amadeo Jacques como Jefe de Estudios y luego Rector marcó el ideario del Colegio que aún subsiste. Estudiaron en él los dos primeros Premios Nobel argentinos y cuatro presidentes.

Estadísticamente su éxito se acredita por el rendimiento de sus bachilleres en las universidades. Su plan de estudios matiza Humanidades y Ciencias; su sexto año orientado registra equivalencias con el Ciclo Básico Común, y toda su estructura educativa intenta ser una síntesis de tradición y modernidad. Una serie de factores han contribuido históricamente a consolidar su singularidad, pero entre ellos se destacan el peso moral de su misión explícita e implícita, su vigorosa trayectoria, su carácter de institución sólidamente independiente y con fuerte identidad, su cuerpo profesoral notablemente calificado, su alumnado de ostensible voluntad y claramente identificado con el Colegio, y su prestigio plenamente reconocido en el país e incluso en el exterior.

Su pedagogía ha variado con los tiempos, correlativamente a los avances de la ciencia, pero siempre, desde la fundación, ha estado basada en algunos principios sostenidos, como el permanente empeño en desarrollar en los alumnos la capacidad de relación e integración de los conocimientos de las diferentes asignaturas curriculares. Del mismo modo, si bien los métodos han evolucionado con la historia, puede hablarse en singular, en general y en forma metafórica de "un método típico" o central del Colegio que se basa en la consideración del

alumno como un protagonista activo de su propio aprendizaje.

El Colegio Nacional de Buenos Aires, según el Censo de Estudiantes Secundarios 2011 de la Universidad de Buenos Aires, tiene 2114 alumnos distribuidos en tres turnos. Para conseguir una plaza hay que realizar un único curso ingreso a primer año, de esta manera se garantiza a los aspirantes que la admisión sea de una manera transparente y democrática, y que atienda únicamente a méritos académicos.

La Biblioteca

La vida de la Biblioteca se inició con la fundación del Colegio Nacional de Buenos Aires decretada por Presidente Bartolomé Mitre el 14 de marzo de 1863. Años más tarde iría tomando un aspecto orgánico apreciable.

En 1868, un informe del Rector Alfredo Cosson al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública señalaba que la Biblioteca había sido instalada en el cuerpo del edificio que daba sobre el N° 555 de la calle Moreno. En el mismo Informe figuraba el Catálogo de la Biblioteca que alcanzaba a 1644 volúmenes. Más tarde se enriqueció con importantes adquisiciones y con remesas de libros procedentes de la Legación Argentina en los Estados Unidos.

En 1885, a raíz de la disolución de la Biblioteca Central de la Universidad de Buenos Aires, que había sido iniciativa del Rector Nicolás Avellaneda, la Biblioteca del Colegio recibió una cantidad de obras pertenecientes a aquella.

Cuando se hizo cargo de la Rectoría el profesor Enrique de Vedia, la Biblioteca se trasladó a otro local, ubicado en la línea de aulas lindantes con la Facultad de

Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (año 1902).

En 1911 se comenzó a construir un nuevo edificio para el Colegio. La Biblioteca se trasladó a él en 1918. Durante la gestión como Rector del Dr. Juan Nielsen (1924-1941) se mejoró notablemente la Sala de lectura. En aquel período la colección alcanzó a los 25.000 volúmenes.

Dentro del mismo lapso, en 1931 y en 1934, la Biblioteca se benefició con dos donaciones extraordinarias. En 1931 recibió la del bibliófilo Juan Canter; en 1934 albergó la del historiador y ex profesor del Colegio José Juan Biedma.

El prestigio del Colegio favoreció la recepción de muchas donaciones particulares valiosas.

Durante los últimos años, la Asociación Cooperadora "Amadeo Jacques" se constituyó en una de las mayores fuentes de beneficio para la Biblioteca, como así también los aportes que realiza la Asociación de Ex Alumnos del Colegio.

En la actualidad la Biblioteca ofrece los siguientes servicios:

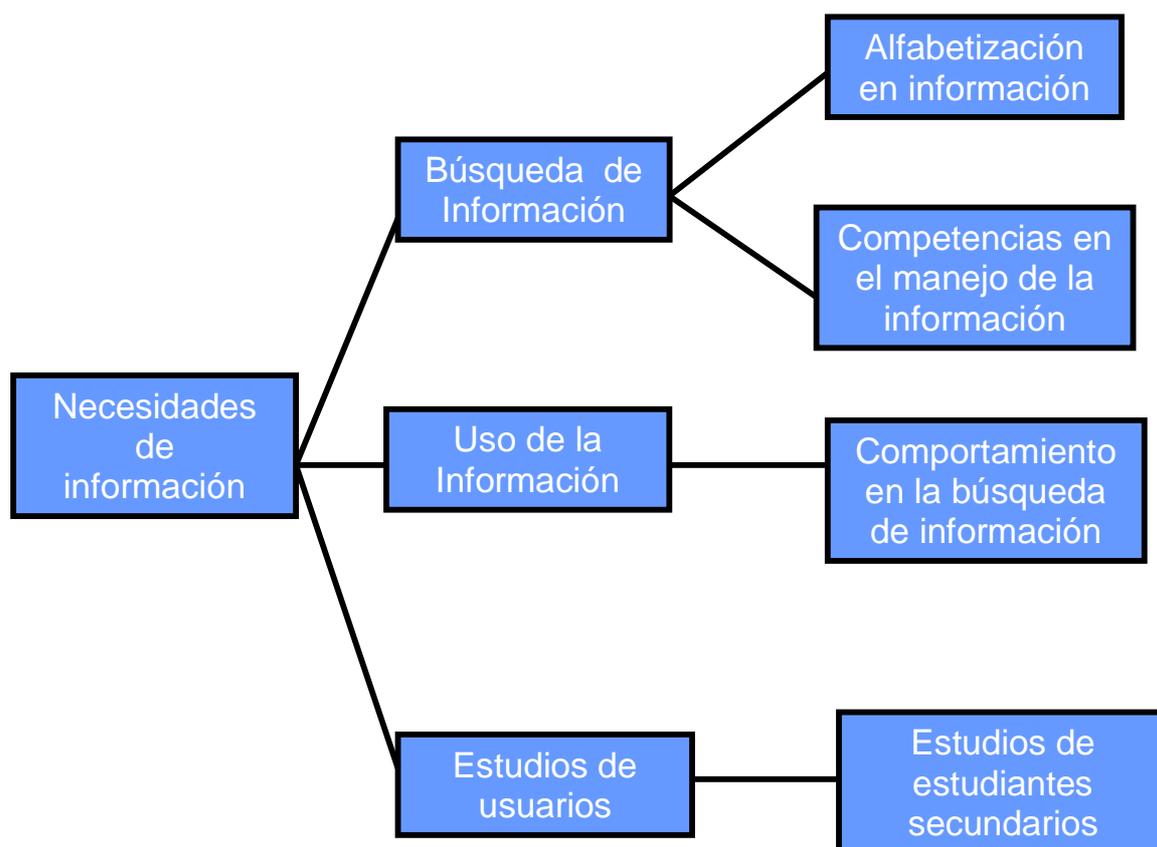
- Sala de Lectura con 72 puestos de trabajo
- Cuatro computadoras con acceso a Internet.
- Préstamos: a domicilio, en Sala, para uso de clase e interbibliotecario.
- Referencia.
- Propuesta de adquisiciones
- Catálogo en Línea de Acceso al Público (OPAC)
- Formación de usuarios: especialmente dirigida a los alumnos de primer año, y, a solicitud de los profesores.
- Referencia en línea: se responde a las consultas vía correo electrónico.

SECCION II

MARCO TEORICO-CONCEPTUAL

Se pueden esquematizar los conceptos más importantes de la tesina de la siguiente forma:

GRÁFICO Nº 1. MAPA CONCEPTUAL DE LA TESINA



CAPITULO 1: DEFINICION DE CONCEPTOS

El concepto de información es elusivo y controversial, por lo que se han presentado más de cuatrocientas definiciones de investigadores de distintas culturas y campos, con sus respectivas interpretaciones (Zhang Yuexiao, 1988).

Ya nadie pone en duda que vivimos en una “era de la información”. La UNESCO, en su Informe Mundial sobre Información es contundente y clara al respecto:

“El desarrollo del procesamiento de la información y de la comunicación es el núcleo de muchas de las transformaciones que han marcado la última mitad del siglo XX. El fenómeno de Internet resalta el aceleramiento de estos procesos y su impacto potencial sobre la vida económica, cultural y social. Estamos embarcados en una revolución de la información que promete abrir una nueva era en la historia de la humanidad, con consecuencias comparables a las revoluciones agrícola e industrial”.

Ponjuán Dante define información como “datos o materia informacional relacionada o estructurada de manera actual o potencialmente significativa “ (2005). Por su parte, Heliahu Hoffmann (1980) señala que la información puede encontrarse en tres estados:

1. Información asimilada. Esta se da en el cerebro, donde es procesada, organizada y comprendida.
2. Información documentada. Se presenta en forma de registros físicos, en soporte material: publicaciones papel, cintas, discos, etc.

3. Información transmitida. Consiste en la comunicación de la misma en todas las diversas formas posibles.

GRÁFICO N° 2. ESQUEMA DE COMPORTAMIENTO INFORMACIONAL



Fuente: UribeTirado (2008)

En esta investigación se entenderá por necesidades de información a: “la carencia de conocimientos e información sobre un fenómeno, objeto, acontecimiento, acción o hecho que tiene una persona, producidos por factores externos e internos, que provocan un estado de insatisfacción, misma que el sujeto se ve motivado a satisfacer a través de presentar un comportamiento para buscar la satisfacción” (Calva González : 2004:68).

En cuanto a las necesidades de información se debe mencionar a Calva (2004), quién creó su Modelo NEIN (necesidades de información). Para éste autor el fenómeno de las necesidades de información consta de tres fases principales:

1. el surgimiento de la necesidad de información,
2. el comportamiento en la búsqueda de información
3. la satisfacción a dichas necesidades

Según Calva (2004) el objetivo de su modelo es “explicar el fenómeno y discernir su constitución, surgimiento, manifestación, detección, satisfacción, incluso su predicción, con el propósito de que su comprensión sirva a las diversas unidades de información para el desarrollo de colecciones, diseño y establecimiento de servicios documentales y, sobre todo, para tener un conocimiento profundo de la comunidad de usuarios relacionada con la unidad de información. Asimismo, el objetivo de este modelo es aportar conocimientos teóricos sobre las necesidades de información”. Su modelo trata las necesidades de información en varias esferas: desde la creación del fenómeno, su surgimiento, su manifestación, su detección, su satisfacción y hasta su predicción. El objetivo de fondo es conocer

en profundidad las necesidades de información de la comunidad a la que sirve una biblioteca o unidad de información.

En las páginas siguientes se ven dos cuadros explicativos del modelo NEIN.

Para Santos Rosas y Calva González (1997) las necesidades humanas se manifiestan a través de reacciones del individuo, las cuales se reflejan también vez, en su conducta. Las necesidades pueden tener su origen en causas básicas o elevadas. Las últimas tienen lugar cuando intervienen factores ambientales que son externos al organismo del individuo. Las reacciones del individuo se manifiestan a través del sistema nervioso del sujeto.

Se comparte el argumento, siguiendo a éstos autores, de que las necesidades de información surgen cuando el individuo ya ha cubierto sus necesidades básicas (alimento, sueño, sed, etc.) de manera aceptable. Es entonces cuando otros factores, externos (medio ambiente: político, económico, educativo, etc.) lo estimulan a que tenga una reacción, como forma de adaptación.

La información es necesaria para el desarrollo de la vida cotidiana: en el colegio, en el hogar, en la oficina, en las relaciones familiares, en la vida social y familiar, etc. Aunque a veces la necesidad de información tiene origen sólo en la curiosidad, en el famoso “saber por saber”.

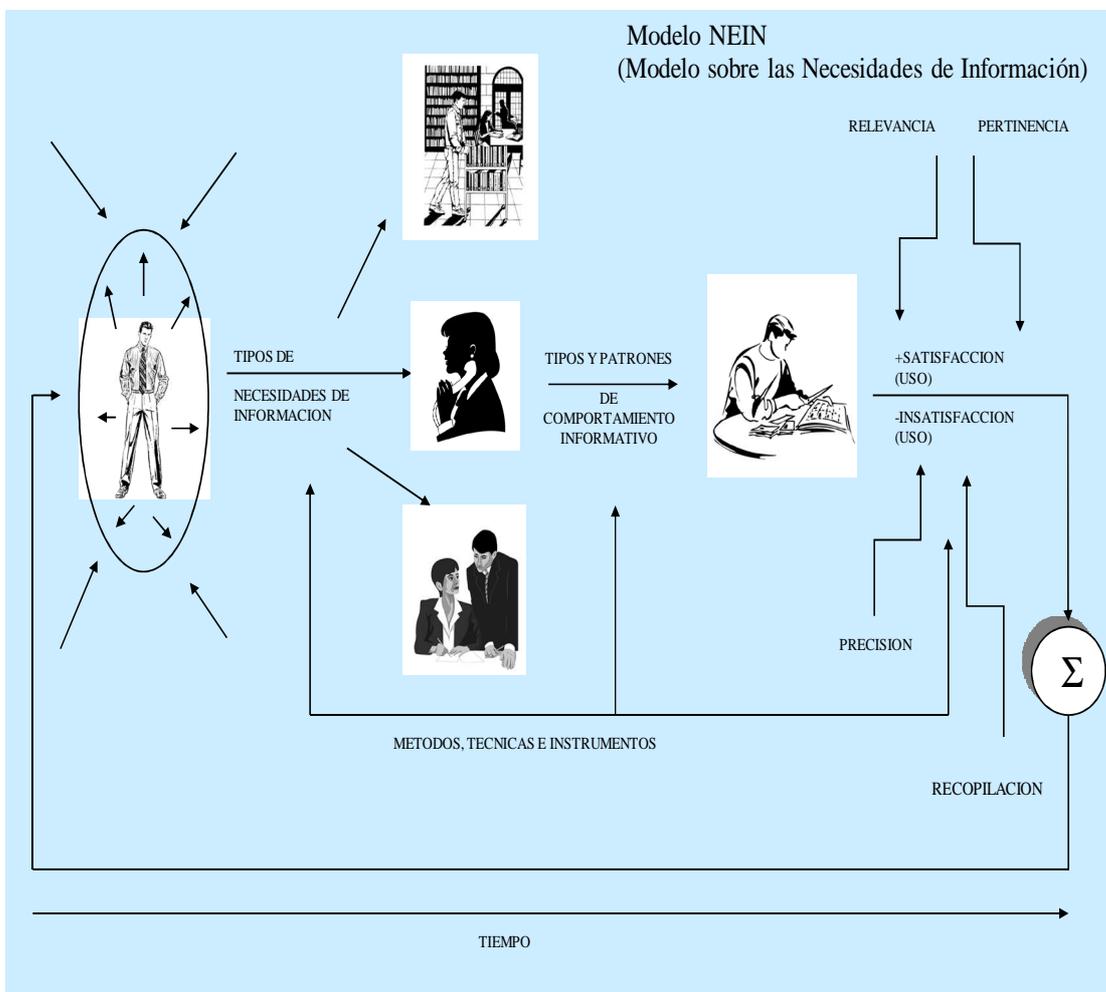
Es importante tener en cuenta que la necesidad de información no está solo presente en las personas sino también en las organizaciones o instituciones (empresas, compañías, universidades, colegios, clubes, ONG's, etc.).

Para satisfacer las necesidades de información se pueden tomar básicamente dos

caminos:

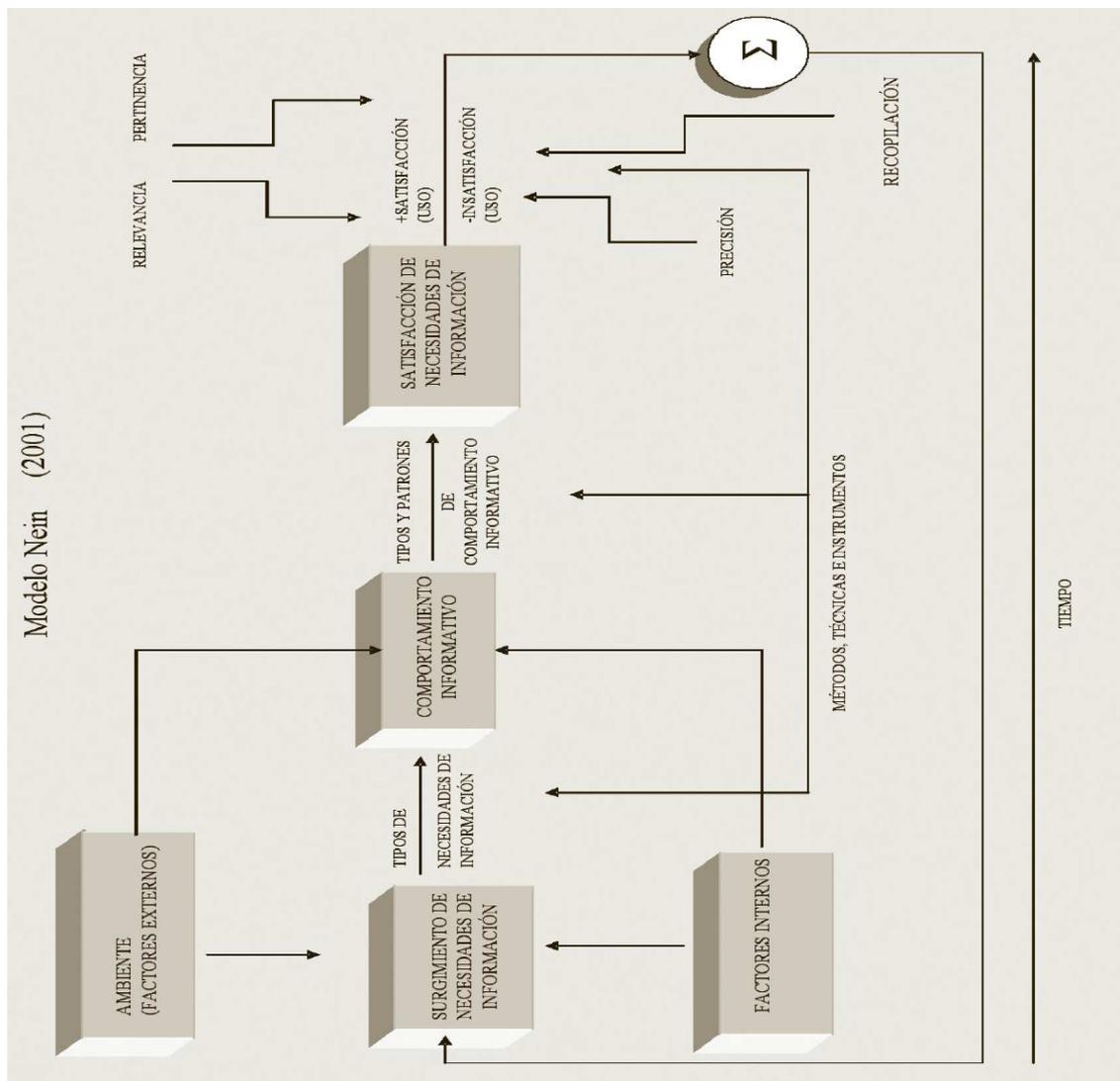
- a. La información que cada individuo adquiere con la experiencia y que va acumulándose en su cerebro
- b. Aquella información que está fuera del cerebro pero que está registrada en cualquier soporte material y/o audiovisual diseñado por el hombre.

GRÁFICO Nº 3 .MODELO NEIN



Fuente: Calva González (2004)

GRÁFICO Nº 4. MODELO NEIN EN OTRA VERSION



Fuente: Calva González (2004)

La importancia de las bibliotecas radica en el punto b, lo que está fuera de nuestro cerebro, por eso Santos Rosas y Calva González (1997:209) definen la biblioteca como "la institución que ha creado el ser humano para preservar, organizar y difundir la información sin importar el material en que se encuentre registrada."

¿Qué distintos tipos de necesidades de información se pueden hallar?

Al respecto Calva (2004) realiza la una tipología con las siguientes variables o dimensiones:

I. Por su función, utilidad y uso.

II. Por su forma de manifestación.

III. Por su contenido.

IV. Por su posición en el tiempo.

V. Por su carácter colectivo o específico.

La función, utilidad o uso responde a un fin. Este puede ser simplemente estar actualizado, resolver un problema, encontrar todo lo que haya sobre un asunto, una necesidad profesional o laboral, una necesidad recreativa, social (compartir, informar a otros), una necesidad educacional o una puramente cognitiva.

Con relación a la forma de manifestación de la necesidad de información se trata de cómo el individuo presentará su necesidad hacia los demás, lo cual afecta en su forma de buscar información. Las necesidades pueden ser expresadas (oralmente o por escrito) o no expresadas (por determinadas circunstancias como las psicológicas, afectivas, cognitivas o sociales. Puede ser fuertes y persistentes, de tal manera que sean expresadas; o débiles, por lo cual no serán tan importantes para que una persona las exprese.

Por su contenido, las necesidades de información son de tipo cognitivo e involucran cierto aprendizaje de habilidades.

Por su posición, en el tiempo las necesidades de información pueden ser presentes o urgentes, o pueden ser futuras (pospuestas)

Por último una necesidad de información puede tener carácter colectivo o específico. Se puede dar en una sola persona o en una organización o institución.

Para Wilson (1981) las cuestiones centrales de la necesidad de información son tres:

a.-Por qué el usuario decide pedir información

b.-A qué propósito cree el usuario que le servirá la información

C.-Qué uso le dará a la información cuando la obtenga

Para Lancaster (1986) la necesidad de información se puede concretar en dos grandes categorías:

a.-La necesidad de localizar y obtener un documento particular, del cual ya se conoce el autor o el título (o ambos datos)

b.-La necesidad de localizar documentos relativos a un tema en particular, o necesidad de tipo temático.

Los primeros estudios modernos sobre comportamiento en la búsqueda de información se realizaron en la primera mitad del siglo XX. Fue en 1948, en Londres, en la Conferencia de la Sociedad Real sobre Información Científica (Royal Society Scientific Information Conference) en 1948. El objetivo de esta reunión, donde se buscó entender la forma en que se usaba la información en ciencia y tecnología.

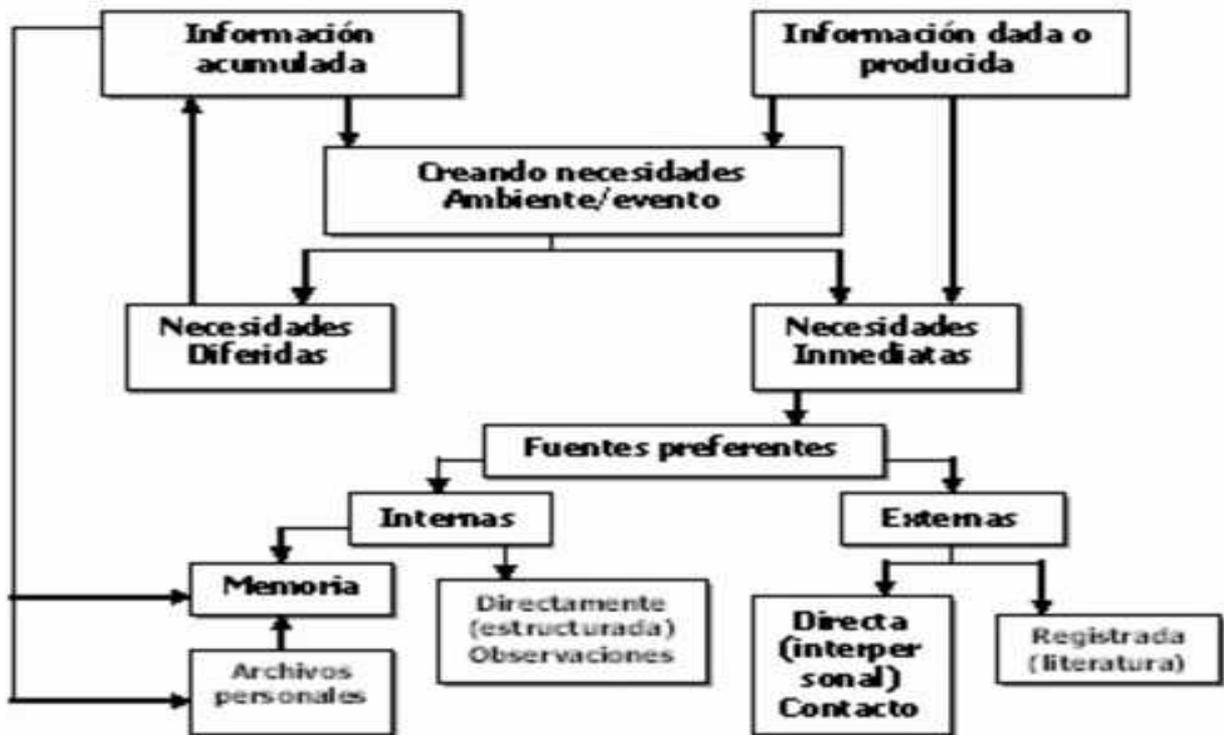
CAPITULO 2. MODELOS DE COMPORTAMIENTO EN LA BUSQUEDA DE INFORMACION

Dentro de la diversidad de modelos que tratan sobre el comportamiento informativo se enuncian de manera general los siguientes:

2.1. COMPORTAMIENTO EN LA BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN (KRIKELAS)

La propuesta del autor es teórica. Según Krikelas, el comportamiento en la búsqueda de información puede presentarse de diversas maneras de acuerdo con la naturaleza del problema. Las características del problema pueden ser un indicador más crítico del comportamiento potencial que variará según la persona y el trabajo que desempeña. Menciona que una persona puede llegar a estar consciente del estado de incertidumbre acerca de un problema e intentar reducir ese estado de incertidumbre a un nivel aceptable. Pero la causa de esa incertidumbre puede ser un evento específico o un simple proceso continuo asociado con el trabajo, la vida o ambos (Hernández Salazar, 2007).

GRÁFICO N° 5. MODELO KRIKELAS



Fuente: (Hernández, Ibáñez, Yuriko y Vilches, 2007)

En 1983 Krikelas describe un modelo sobre el comportamiento en la búsqueda de información cuya propuesta es meramente teórica. El principio en el que se basa el modelo es la tendencia psicológica denominada conductismo, la cual considera que existe una relación directa entre los estímulos del medio sobre el organismo y las respuestas dadas por este último para adaptarse al cambio

Los estímulos para el comportamiento en la búsqueda de información están representados por las necesidades de información, tanto diferidas cuanto inmediatas; y las respuestas equivalen a las acciones que el individuo debe llevar a cabo en su búsqueda de información.

El nivel de urgencia y la importancia del problema deberá influir en el patrón de búsqueda de información. Para Krikelas el comportamiento en la búsqueda de información es “cualquier actividad de un individuo dirigida a identificar un mensaje que satisfaga una necesidad percibida como tal” (1983: 6). Define la necesidad como la capacidad del ser humano por reconocer la existencia de una incertidumbre; e información como aquel estímulo capaz de reducirla. Y una necesidad de información es “la función de la incertidumbre extrínseca producida por una discrepancia percibida entre los niveles corrientes de certeza acerca de objetos importantes del entorno y un estado de criterio que busca alcanzar dichos niveles de certeza” (Krikelas, 1983, p. 6).

Este autor distingue entre necesidades diferidas e inmediatas. Las necesidades diferidas pueden o no convertirse en necesidades inmediatas. Las últimas son las que se presentan cuando un individuo debe resolver un problema específico. Las personas para resolver las necesidades de información buscan en fuentes internas y fuentes externas. Las primeras son los recursos generados por el sujeto, que pueden ser los estímulos que están almacenados (archivos personales o memoria); el resultado directo de las actividades de recolección de información; o las observaciones directas. Dentro de estas fuentes se pueden encontrar la memoria, los archivos personales y las observaciones directas.

El sujeto puede tener una aproximación a las fuentes externas de dos maneras dirigiéndose a los individuos que saben sobre el tema; o por un registro de ese conocimiento, es decir: el contacto interpersonal directo y la literatura registrada (Krikelas, 1983, p. 14-15).

2.2. COMPORTAMIENTO INFORMATIVO (TOM D. WILSON)

Wilson viene trabajando hace años en su modelo de comportamiento informativo. Su primer presentación fue en 1981, la siguiente en 1996 y la última en el año 2000.

Al igual que Kuhlthau el principio racional en el que se basa el modelo es la tendencia cognoscitivista. El comportamiento informativo lo concibe como “[...] la totalidad del comportamiento humano en relación con los recursos y canales de información, abarcando la búsqueda de información, activa y pasiva, y el uso de información. Incluye, tanto la comunicación cara-a-cara con otros, como la recepción pasiva de información, [...]” (Wilson, 2000, 49).

Los conceptos fundamentales de su modelo son los siguientes:

1. Necesidad de información. Es una experiencia subjetiva que ocurre únicamente en la mente de la persona que tiene una necesidad, por lo cual no es directamente accesible para ser observada. Las necesidades surgen como un intento por encontrar sentido y orden en el mundo, y pretenden explicar un fenómeno. Las necesidades surgen por el contexto de las personas, sus roles laborales o vitales, sus medio ambientes.
2. Mecanismo de activación: es el que mueve al individuo para satisfacer esa necesidad. Se produce cuando existe una tensión, un riesgo al bienestar, que puede ser solucionado. El individuo evalúa los riesgos y las recompensas. Así se explican las causas por las que la gente busca información en algunas situaciones, y en otras no; y por qué ciertas fuentes de información son usadas más frecuentemente que otras.

3. Variables que intervienen. Pueden ser psicológicas (actitudes ante la vida, sistema de valores: orientación política; conocimiento, estilo de aprendizaje; variables emocionales; actitudes hacia la innovación; estereotipos; preferencias; prejuicios; autopercepción, interés y conocimiento sobre un tema; actividades laborales, etc.), • demográficas (sexo, edad, nivel socioeconómicos, etc.), o ambientales (de tiempo y lugar, de cultura nacional, etc.).
4. Características de la fuente. Este concepto incluye el tema del acceso y el de la credibilidad. El acceso es un requerimiento fundamental en la búsqueda de información. La falta de una fuente de fácil acceso puede inhibir completamente la búsqueda de información, o puede implicar un alto costo. A su vez, si una persona descubre que una fuente de información es poco confiable en la calidad y actualidad de la información encontrada, es probable que no la utilice.
5. Comportamiento en la búsqueda de información: Wilson define al comportamiento en la búsqueda de información como la búsqueda intencional de información que se realiza como consecuencia de la necesidad de satisfacer alguna meta.

Distingue varios caminos que el sujeto puede seguir:

-Atención pasiva: Se consigue información desde el medio ambiente, sin hacer una búsqueda intencional, simplemente escuchando o viendo programas televisivos o radiales.

- Búsqueda pasiva: significa las ocasiones donde un tipo de búsqueda (u otro

comportamiento) resulta en la adquisición de información que puede ser relevante para el individuo.

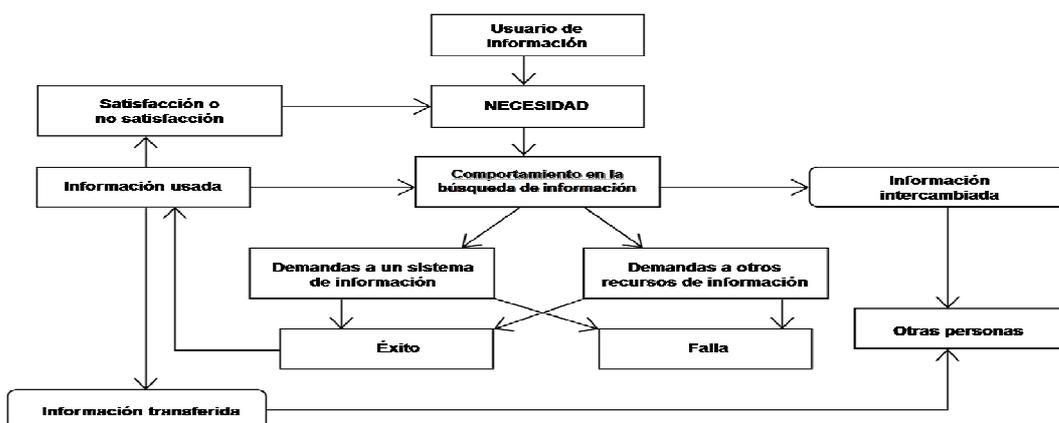
-Búsqueda activa: cuando un individuo busca información activamente por fuera.

-Búsqueda en curso, avanzada o sobre la marcha: cuando la búsqueda activa de información ha sido establecida en el cuadro básico del conocimiento, ideas, creencias o valores, donde la búsqueda es continúa, se actualiza y se expande hacia otra línea de trabajo.

6. Procesamiento y uso de la información. Mientras que el procesamiento es algo subjetivo el uso coincide directamente con los factores que crearon la necesidad de información y los factores que afectaron la selección de las fuentes y canales de información.

El primer modelo de Wilson es el que se esquematiza a continuación en el siguiente gráfico:

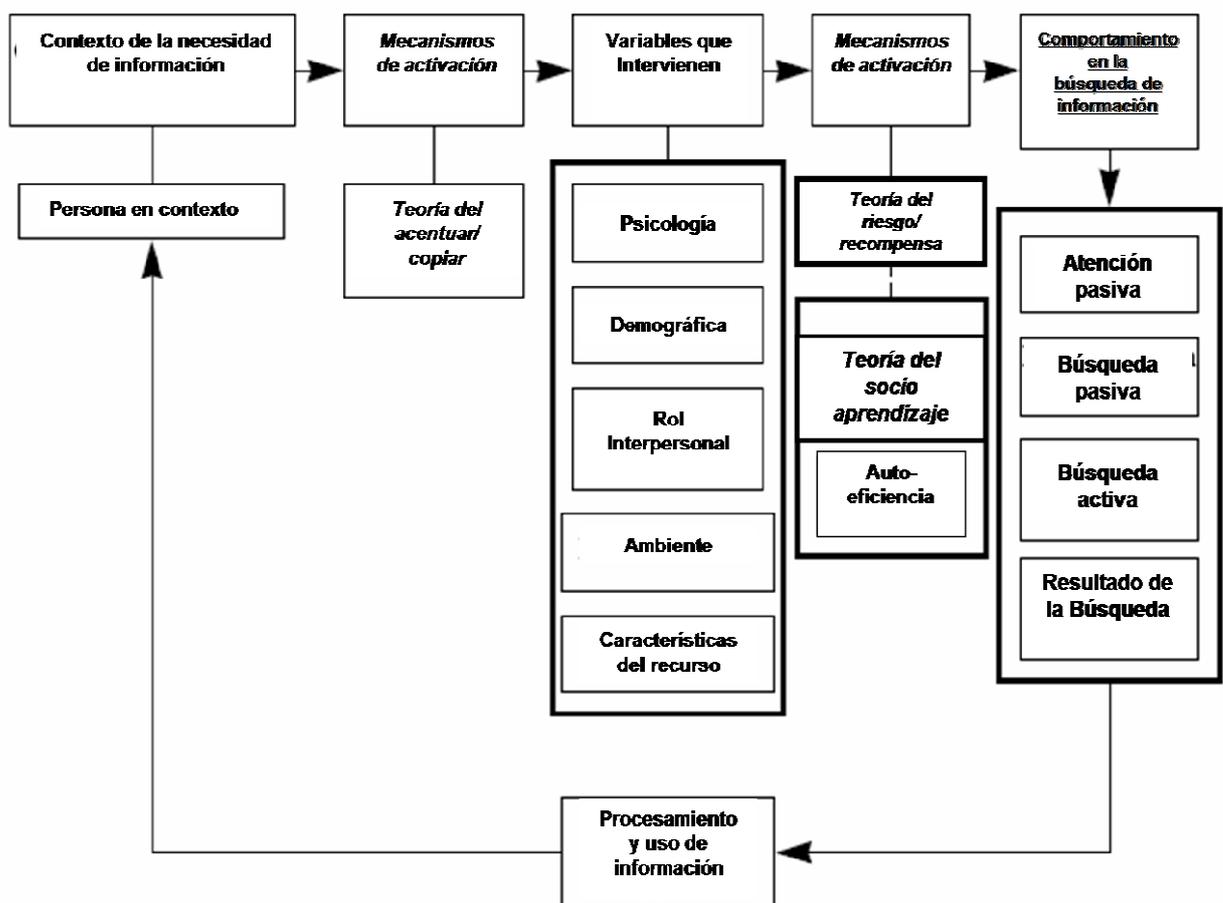
GRÁFICO N° 6. MODELO DE WILSON.



Fuente: Wilson (1981), tomado y traducido por: UribeTirado (2008)

Luego Wilson complejizó su modelo. Introdujo distintas etapas entre el usuario y su contexto, y la decisión de emprender una conducta informativa. En primer lugar se crea un estado de carencia de información que genera una situación de estrés o tensión. Esa situación está caracterizada por la incertidumbre y frustración. Frente a dicha situación se puede tener una actitud pasiva o activa, y se encuentran en su camino riesgos y recompensas. Se ve en el siguiente esquema:

GRÁFICO N° 7. MODELO DE WILSON REFORMULADO

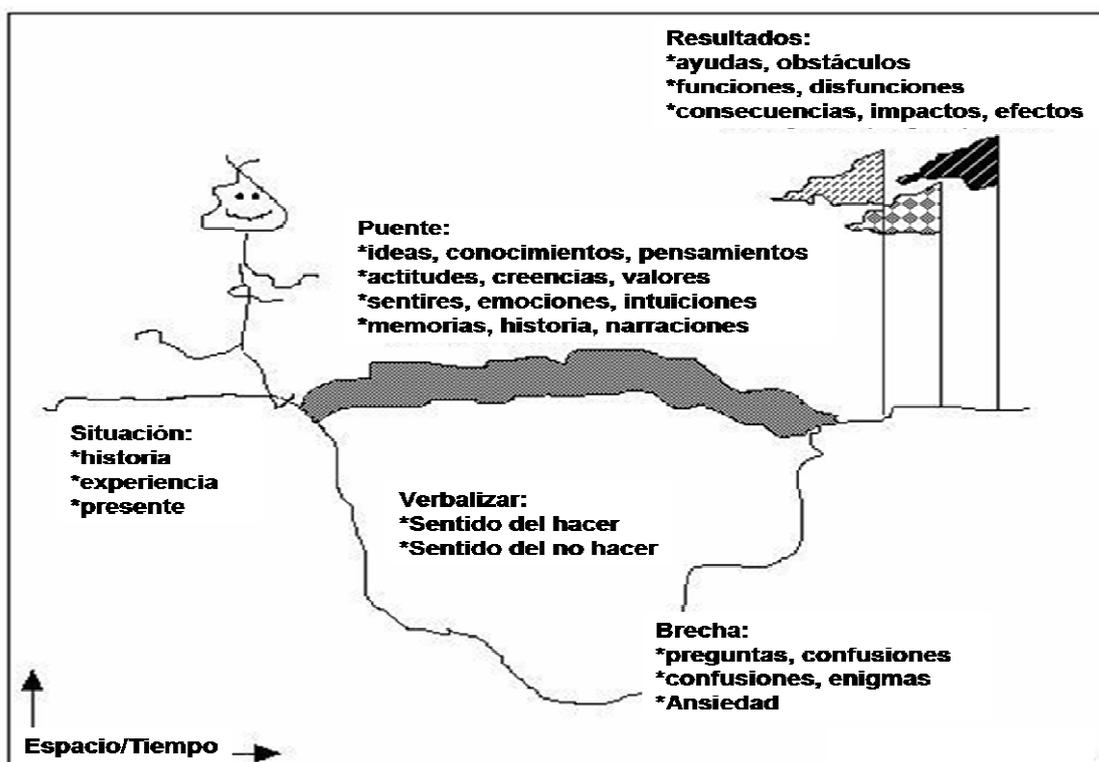


Fuente: Wilson (1996), tomado y traducido por: Uribe Tirado (2008)

Wilson establece los conceptos de necesidad; comportamiento informativo; comportamiento en la búsqueda; procesamiento y uso de la información; determina los mecanismos de activación y las variables que intervienen en el proceso, así como los tipos de búsqueda (Análisis de modelos de comportamiento, 2007).

2.3. EL MODELO DE DERVIN (SENSE MAKING)

GRÁFICO N° 8. MODELO DE DERVIN



Fuente: Dervin (2003), tomado y traducido por: Uribe Tirado (2008)

El modelo teórico Sense-Making (Creación de Sentido) ha estado en continuo desarrollo desde los años 70 y ha dado lugar a una producción científica voluminosa y variada en cuanto a los campos de aplicación (pedagogía, comportamiento informacional, comunicación, salud, etc.). Para Dervin (1983) su teoría se basa en tres supuestos básicos:

1. La información es una herramienta humana diseñada para dar sentido a una realidad caótica. No es algo objetivo y externo sino algo construido por el usuario, y por lo tanto subjetivo. O sea que la información no existe si antes el individuo no la ha interpretado.

2. La necesidad de información se presenta cuando existe una situación en la que ha desaparecido el sentido dado a esa realidad por un individuo y la persona busca crear un nuevo sentido.

3. A través del proceso de *sense-making* (proceso de creación de sentido) las personas construimos mapas cognoscitivos de nuestro medio, que son constantemente alterados, readaptados y reconstruidos con nueva información.

Según la teoría del Sense-Making los problemas de información surgen cuando hay una brecha, una laguna, o una discontinuidad, por la cual el individuo no encuentra sentido.

En el aspecto metodológico Dervin propone la entrevista lineal temporal (*time-line interview*), que se compone de tres etapas:

1. Se pide al entrevistado que describa con detalle qué ocurrió en una situación determinada. Por ejemplo, estaba buscando bibliografía del tema en la biblioteca y decidí comenzar la búsqueda en revistas especializadas, etc.

2.- Se analizan los eventos pidiendo al entrevistado que indique algunas cuestiones, enigmas o confusiones asociados. Por ejemplo, descubrí que no existían libros sobre el tema publicados en el país, porque el tema era muy nuevo y tuve que consultar libros de otros países, o en otros idiomas.

3- Se realiza un análisis de cada una de las preguntas, incluyendo confusiones y enigmas, reflejando las dimensiones de la situación: la brecha, los recursos, etc. Por ejemplo, se pregunta sobre bloqueos cognitivos, sobre el uso de la información obtenida, sobre la sensación de obtener una respuesta, etc.

2.4. EL MODELO KUHLTHAU

El modelo de esta autora consta de las siguientes etapas: iniciación; selección; exploración; formulación; recopilación; y presentación.

El principio racional en el que se basa el modelo es la tendencia psicológica denominada cognoscitivismo, la cual considera que un sujeto genera nuevos conocimientos a partir de los que ya posee. El requerimiento de una nueva información se producirá a partir de que tenga una ruptura en su cadena cognoscitiva, esta ruptura lo lleva a tratar de encontrar el eslabón para completar la cadena, lo encuentra, acomoda y asimila, lo cual hace que su estructura sea reestructurada. De acuerdo con este principio, Kuhlthau establece los conceptos de necesidad de información y de proceso de búsqueda; determina las características a estudiar y las tareas apropiadas para cada etapa.

Las características que estudia son de tres tipos: afectivas, cognitivas y físicas (Análisis de modelos de comportamiento en la búsqueda de información, 2007).

En 1989, Kuhlthau presentó un proyecto denominado *Search Process Model* (Modelo de Proceso de Búsqueda). En ese momento la autora comienza a crear un modelo basado en estudiantes de colegios de enseñanza secundaria, poniendo el énfasis en enseñar a investigar desde la biblioteca. Es un modelo muy difundido porque hace hincapié en la importancia de la aplicación metodológica y tiene en cuenta los sentimientos de los estudiantes cuando están dedicados a la búsqueda de información.

En 1996, al finalizar su investigación, Kuhlthau propone un modelo de Proceso de Búsqueda de Información, que aporta una nueva visión al problema, ya que distingue e indaga en distintas esferas:

- analiza los pensamientos del sujeto con respecto a la tarea que debía realizar (Esfera Cognitiva, EC),
- analiza los sentimientos que le acompañan en la evolución de su aprendizaje (Esfera Afectiva, EA),
- analiza las acciones que realiza y las estrategias que emplea (Esfera Física, EF).

El modelo Kuhlthau es el primero en tener en cuenta los estados afectivos y cognitivos del sujeto en cada etapa de la búsqueda de información, por lo cual es muy apropiado en la etapa escolar (Cuevas, 2008).

Kuhlthau identifica las siguientes siete etapas en el proceso mediante el cual los

estudiantes se dedican a resolver problemas de información:

1) Inicio del proyecto de investigación. Los estudiantes son informados acerca del proyecto o la tarea de investigación. En esta etapa se enfocan en entender cómo se relaciona el proyecto con otros trabajos realizados anteriormente. Sienten incertidumbre porque no saben exactamente cómo empezar.

2) Selección de un tema. La tarea durante esta etapa consiste en identificar el tema general de investigación. Generalmente los estudiantes se sienten optimistas una vez que han seleccionado su tema, y probablemente lleven a cabo una búsqueda de información preliminar y hablen con otros sobre el tema elegido.

3) Exploración en los recursos para enfocar el tema. Esta es la etapa más difícil del proceso. Esto se debe a que muy probablemente los estudiantes no tengan suficientes conocimientos como para formular inmediatamente una hipótesis y buscar documentos para sustentarla. Los alumnos tratan de buscar e incorporar la información encontrada con su bagaje de conocimiento, con lo que ellos saben sobre el tema. Este proceso de integrar nuevo conocimiento con lo que ya se sabe puede causar mucha confusión porque cada documento aborda el tema con una perspectiva diferente.

4) Delimitación del tema. Los estudiantes revisan sus notas, escriben y hablan sobre su tema. El enfoque o delimitación del tema se va conformando poco a poco en la medida en que los estudiantes analizan la información encontrada y pueden determinar los aspectos más importantes del tema. En esta etapa ellos han adquirido suficiente conocimiento, lo que les permite integrar nueva información sin confundirse. Emocionalmente se sienten mucho más confiados en que pueden

completar la tarea.

5) Selección de información. En esta etapa los estudiantes pueden explicar con claridad cuál es su tema de investigación y saben con exactitud qué información necesitan para fundamentar sus trabajos. Pueden interactuar con los sistemas de información de una manera efectiva, porque conocen la relación entre los conceptos y la terminología apropiada para representarlos.

6) Conclusión de la búsqueda. Los estudiantes sienten que cuentan con la información suficiente para completar su proyecto. Tienen organizadas sus ideas y experimentan un alivio por su logro obtenido.

7) Redacción final del documento. En esta etapa los estudiantes incorporan la información que consideran más valiosa al texto final. En el plano afectivo, dependiendo de los resultados del proceso se sienten satisfechos o insatisfechos.

TÁBLA N°1 MODELO KUHLTHAU Y SUS ETAPAS EN EL PROCESO DE INFORMACION

Etapa 1 – Inicio de la tarea

Tarea	Pensamientos	Sentimientos	Acciones	Estrategias
Prepararse para la decisión de elegir un tema o asunto	Contemplando la asignación Comprendiendo la tarea Relatando la experiencia	Aprehensión en el trabajo por delante Incertidumbre	Hablar con otros Exploración de la Biblioteca	Tormenta de ideas Discusión Contemplación de posibles temas

	previa y aprendiendo			Tolerancia a la incertidumbre
	Considerar posibles temas			

Etapa 2 – Selección temática

Tarea	Pensamientos	Sentimientos	Acciones	Estrategias
Decidir un tema para investigar	Midiendo o pesando los temas teniendo en cuenta los criterios de interés personal, requerimientos del proyecto, información disponible y tiempo permitido Predecir los resultados de las posibles elecciones Elegir un tema con un potencial de éxito	Confusión Ansiedad eventual Breve euforia después de la selección Anticipación de una tarea prospectiva	Consultando con mediadores informales Haciendo una búsqueda preliminar en la biblioteca Usando una colección de referencia	Discusión de posibles temas Predecir los resultados de las elecciones tomadas Usar fuentes generales para tener un pantallazo sobre posibles temas

Etapa 3 – Exploración del pre-foco

Tarea	Pensamientos	Sentimientos	Acciones	Estrategias
Investigar la información con el objetivo de	Llegar a estar informado sobre un tema general	Confusión Duda	Localizar información relevante	Leer para aprender sobre un tema

hallar un foco	<p>Buscando un foco en la información sobre el tema en general</p> <p>Identificar algunos focos posibles</p> <p>Inhabilidad para expresar cual es la información precisa necesaria</p>	<p>Miedo (a veces)</p> <p>Incertidumbre</p>	<p>Leer para llegar a estar informado</p> <p>Tomar notas de hechos e ideas</p> <p>Hacer citas bibliográficas</p>	<p>Tolerar la inconsistencia y la incompatibilidad de la información encontrada</p> <p>Búsqueda intencional de posibles focos</p> <p>Listar descriptores</p>
----------------	--	---	--	--

Etapa 4 – Formulación del foco

Tarea	Pensamientos	Sentimientos	Acciones	Estrategias
<p>Formular un foco con la Información encontrada</p>	<p>Predicción de los resultados del posibles focos</p> <p>Usar los criterios de interés personal, requerimientos de la tarea, disponibilidad de materiales y tiempo permitido</p> <p>Identificar ideas en la información que sirvan</p>	<p>Optimismo</p> <p>Confianza en la habilidad para completar la tarea</p>	<p>Leer notas sobre los temas</p>	<p>Haciendo notas</p> <p>Listar los posibles focos</p> <p>Elegir un foco particular mientras se descartan otros, o combinar varios temas para formar un foco</p>

	para formular focos A veces caracterizado por un momento repentino de visión			
--	---	--	--	--

Etapa 5 – Recolección de la Información

Tarea	Pensamientos	Sentimientos	Acciones	Estrategias
Recolectar información que define, extiende y apoya el foco o el punto	Buscar información para sustentar el foco Definir y extender el foco a través de la información Recolectar información pertinente Organizar la información en notas	Realización de un extenso trabajo Confianza en la habilidad para completar la tarea Interés creciente	Usar la biblioteca para recolectar información pertinente Requerir fuentes específicas del bibliotecario Tomar notas detalladas con citas bibliográficas	Usar descriptores para buscar información pertinente Hacer una búsqueda comprehensiva de varios tipos de materiales (referencias, diarios, novelas, biografías, etc) Usar índices Demandar asistencia del bibliotecario

Etapa 6 y 7– Cierre de la investigación

Tarea	Pensamientos	Sentimientos	Acciones	Estrategias
Concluir la búsqueda de información	<p>Identificar la necesidad de alguna información adicional</p> <p>Considerar el tiempo límite</p> <p>Disminución de la relevancia</p> <p>Incrementar la redundancia</p> <p>Recursos agotados</p>	<p>Sensación de alivio</p> <p>A veces satisfacción</p> <p>A veces insatisfacción</p>	<p>Verificación de fuentes de información inicialmente pasadas por alto</p> <p>Confirmar la información y las citas bibliográficas</p>	<p>Volver a la biblioteca para hacer un sumario de la investigación</p> <p>Conservar los libros hasta completar la escritura para recomprobar la información</p>

Fuente: Kuhlthau, Carol C (1993): Seeking Meaning: A Process Approach to Library and Information Services; Norwood, N.J.: Ablex Publishing Corp., pp.45-5

2. 5. ALFABETIZACION EN INFORMACION

Primero se comenzará con la ya clásica definición que en 1989 produjo El *Presidential Committee on Information Literacy* de la ALA, porque marcó el inicio de la ALFIN (Alfabetización en Información) en el ámbito de la Biblioteconomía y Documentación:

“La alfabetización en información es un proceso de aprendizaje a través del cual una persona identifica una necesidad o define un problema de información, busca recursos aplicables, reúne y consume información, analiza e interpreta, sintetiza y comunica eficazmente a otras personas y evalúa el producto realizado. Para estar dotada de competencia informacional una persona ha de ser capaz de reconocer cuándo necesita información y la capacidad de localizar, evaluar y utilizar eficientemente tal información”.

Entre las tareas del Comité estaba examinar el papel de la información en la nueva sociedad, adoptar guías y normas para la ALFIN, trabajar con programas de educación para profesores para asegurar que fueran capaces de incluir la ALFIN en su docencia.

Pero antes el bibliotecario estadounidense Paul Zurkowski (1974) utilizó por primera vez el término “information literacy” para referirse a lo que se conoce hoy como alfabetización en información, en su escrito titulado “The information service environment relationships and priorities”. Este autor formuló que los recursos informacionales deberían ser aplicados en situaciones reales de trabajo y en la resolución de problemas, usando el aprendizaje de técnicas y habilidades en el

uso de herramientas de acceso a la información. Consideraba que el fin principal de la búsqueda de información es la toma de decisiones

También Burchinal (1976) se refirió al tema, considerando que para ser alfabetizado en información se requiere un nuevo conjunto de habilidades, incluyendo saber cómo localizar y usar información necesaria para la resolución de problemas, y para una toma de decisiones consciente y efectiva. Y Taylor (1979) introdujo un nuevo elemento: la ALFIN como requisito para la competencia.

En la década de los 80 el escenario se altera por la explosión de las tecnologías de información y comunicación (TIC). Para algunos la ALFIN pasa a ser solamente una alfabetización tecnológica entendida como la competencia en el uso de las computadoras.

En 1985, con el trabajo de Breivik, los bibliotecarios divisan la necesaria conexión biblioteca – educación. Este estudio constituye uno de los primeros pasos hacia la integración entre la biblioteca y la docencia, y la implementación de programas educativos de ALFIN.

Dos años más tarde se publica el trabajo “Information skill for an Information Society: a review of research” de Kuhlthau (1987). La autora propone dos premisas importantes: contar con un amplio acceso a recursos informacionales para el aprendizaje estudiantil mediante la aplicación de las TIC, y la integración de la ALFIN en el currículum a partir de competencias investigativas.

El importante documento, ya citado de la ALA (1989) buscaba una reestructuración curricular con el objetivo de instituir el hábito de buscar y utilizar críticamente la información.

Olsen y Coons (1989) definen a la alfabetización en información como la posesión de las destrezas que se necesitan para conectarse a la información imprescindible para sobrevivir en sociedad. Ya no alcanza con saber leer y escribir, al menos en las sociedades occidentales y en los países con cierto grado de desarrollo.

Doyle (1994) define ALFIN como un conjunto integrado de habilidades, conocimientos y valores ligados a la búsqueda, acceso, organización, uso y representación de la información en la resolución de problemas, utilizando un pensamiento crítico

Según Bruce (1997) ALFIN es un conjunto de aptitudes para localizar, manejar y utilizar la información de forma eficaz para una gran variedad de finalidades.

Los autores actuales tienen claro que la ALFIN no se limita a saber usar computadoras y tecnologías, sino que también implica tener una reflexión crítica de la naturaleza de la información en sí misma, su influencia social y cultural, y su impacto (Rockman, 2004).

Según Glister (1997) la alfabetización digital es la capacidad para usar Internet y comprender y usar documentos hipertextuales y multimediales. Esto abarca diez puntos:

- a. Capacidad de realizar juicios de valor informados sobre la información que se obtenga en línea (en Internet), tener pensamiento crítico, hacer valoraciones
- b. Destrezas de lectura y comprensión en un entorno de hipertexto dinámico
- c. Destrezas de construcción del conocimiento. Poder construir información fiable proveniente de diversas fuentes; poder evaluar hechos y opiniones.

- d. Habilidad de búsqueda, principalmente con los motores de Internet.
- e. Gestión del flujo de multimedia, utilizando filtros y agentes
- f. Creación de una estrategia personal para seleccionar fuentes
- g. Disponibilidad para contactar a otras personas, para debatir con ellas o pedir ayuda
- h. Capacidad de comprender un problema y seguir los pasos para resolver una necesidad de información
- i. Valoración de las herramientas de Internet
- j. Precaución al juzgar la validez y exhaustividad del material accesible en páginas Web, y en enlaces de hipertexto.

Tanto las normas de alfabetización de las asociaciones estadounidenses de bibliotecarios escolares (AASL/ALA, 1998) como la de universitarios (ACRL/AL, 2000) concuerdan en que son tres las habilidades necesarias:

- a. Encontrar información (implica localizar, recuperar, manejar equipos tecnológicos)
- b. Usar información (implica pensar, estudiar, investigar, producir, y presentar)
- c. Compartir y actuar éticamente respecto a la información

SECCION III

BIBLIOTECA ESCOLAR, ESTUDIANTES E INFORMACION

3.1. EL ROL DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR EN LA ERA DE LA INFORMACION

La revolución tecnológica ha impactado con fuerza en las aulas. Docentes, directivos y funcionarios se preguntan: ¿Cómo trabajar en el aula para que el alumnado desarrolle las distintas habilidades implicadas en la alfabetización en información? ¿Qué metodología es hoy en día la adecuada para favorecer un proceso constructivo del conocimiento empleando las tecnologías de información y computación? La realidad, y la velocidad de los progresos informáticos, hacen que los docentes se enfrenten a nuevos retos y desafíos en su profesión. A su vez, los bibliotecarios tienen mucho que dar y decir en este complejo escenario.

Actualmente las bibliotecas son los centros de la investigación en las escuelas de la Era de la Información en la que vivimos. Una biblioteca es la clave para aprender a aprender en ambientes ricos y hasta saturados de información. Por ello los bibliotecólogos tienen un papel fundamental en la reestructuración de las escuelas para la Era de la Información (Kuhlthau, 2001).

Hace más de una década, Kuhlthau (2001) presentaba un reto, un desafío: crear la Escuela de la Era de la Información. Para ello los bibliotecólogos tienen un rol protagónico. Se debe apostar a un aprendizaje basado en la investigación.

Hoy en día vivimos saturados de información accesible, abundante, diversa,

fragmentaria, sesgada, frágil y cambiante. ¿Cómo se va a enseñar a los alumnos a manejarse en este incesante magma informativo?

Los problemas actuales pasan mucho menos por la cantidad de información que por la calidad de información, y por cómo obtener la capacidad para entenderla, procesarla, seleccionarla, organizarla, transformarla en conocimiento y aplicarlo. Claramente el desafío va más allá de que los alumnos aprendan el uso de las TIC, de que tengan computación. Tampoco se trata sólo de que se tenga a la computadora (ordenador) como una herramienta de uso cotidiano.

Una Biblioteca Escolar de Calidad es aquella que juega un papel visible, evidente e integral al posibilitar que los estudiantes se comprometan, de múltiples maneras, con información diversa y compleja tanto digital como impresa, con el objeto de construir comprensión y conocimiento profundos de ellos mismos, de los temas curriculares y del mundo que los rodea. Es decir que una biblioteca escolar de calidad juega un papel más activo que pasivo en el aprendizaje de los estudiantes. Los estudiantes del siglo XXI deben desarrollar competencias para manejar información (CMI), ya no basta con recordar y repetir información, es necesario saber encontrarla y utilizarla. Para ello es crucial el rol de la biblioteca.

¿Cómo debe ser la colaboración entre los docentes y los bibliotecarios para el aprendizaje del manejo de recursos informativos y para una mejor enseñanza?

Según Domínguez Aroca (2005), autora con la cual se coinciden deben coordinarse y cooperar conjuntamente en:

a. la selección y evaluación de recursos: impresos, materiales especiales (CD-ROMs, DVD, software, etc.), electrónicos (de pago y gratis), etc.

- b. las bibliografías recomendadas por los profesores para cada asignatura.
- c. la realización de las guías temáticas (selección de recursos impresos y virtuales) a diversos niveles: para los alumnos, para los docentes, para los investigadores.
- d. la formación de usuarios, adecuándola a los distintos tipos de usuarios y necesidades concretas: alumnos de 1er, 2º año, 3ero, etc.
- e. en el diseño de materiales docentes, en las cuestiones relacionadas con el acceso y uso de recursos de información necesarios.
- f. en el apoyo y ayuda a los investigadores en las tareas de archivo de sus publicaciones (revistas, artículos electrónicos, estudios, libros, etc.), para mantenerlos y difundirlos en acceso abierto¹⁰ (si estos están de acuerdo o si está incluido en la política de la Institución).
- g. en los proyectos docentes o de investigación que necesiten utilizar recursos de información.

3.2. USO Y BUSQUEDA DE LA INFORMACION EN LOS ESTUDIANTES

Según Kuhlthau (2001) los estudiantes para ser exitosos en la Era de la Información deben desarrollar principalmente cuatro capacidades:

- Aprender en situaciones dinámicas, en las que la información está cambiando constantemente, con un ritmo vertiginoso.

- Poder manejar la sobrecarga de información para saber cuándo se tiene suficiente, saber parar a tiempo. Esto es tan importante como ubicar y seleccionar información pertinente.
- Encontrar significado en los mensajes numerosos y diversos, que no encajan de manera ordenada en un texto preparado, pre-digerido.
- Construir una comprensión personal a partir de información contradictoria e inconsistente, en contextos donde es fácil encontrarse con vacíos o distorsiones

3.3. COMPETENCIAS EN EL MANEJO DE INFORMACION

En los últimos años se han creado diversos modelos para facilitar la sistematización del dominio de habilidades en información, sobre todo en colegios y universidades. Esto implica determinar los procesos implicados en el uso de la información.

El termino C.M.I. significa competencia en el manejo de información. Aquí se define, siguiendo al Grupo de Trabajo sobre Competencias para el Manejo de Información de California (California State University,1995), de la siguiente manera: “La competencia para el manejo de información supone la habilidad de encontrar, evaluar, usar y comunicar información, utilizando los diversos formatos existentes, impresos y no impresos, así como las tecnologías que hacen posible el acceso a las fuentes de información; teniendo en cuenta, los derechos de autor, la

propiedad intelectual, la privacidad de las personas y el poder de influencia de los medios. Todo ello desde una perspectiva crítica, de los resultados obtenidos y del proceso mismo, orientada a la solución de problemas”.

Existen más de 20 modelos de CMI pero sólo se va a nombrar y repasar brevemente once (los más usados y/o conocidos en la literatura en castellano). Como se ve a continuación todos los modelos tienen un patrón similar, lo cual hace que tengan muchas similitudes y coincidencias. Todos se pueden agrupar en cuatro grandes etapas, expresando el ciclo lógico de una investigación. Se diferencian en los pasos concretos que tiene cada uno. Los diez modelos son:

- a. Modelo Kuhlthau
- b. Modelo OSLA
- c. Modelo Gavilán
- d. Modelo Big 6
- e. Modelo Info Paint
- f. Modelo Irving
- g. Modelo Camino al conocimiento
- h. Modelo Info. Zone
- i. Modelos Strippling Pitts
- j. Modelo Investigador Organizado
- h. Modelo Sconul

La siguiente tabla sintetiza algunos datos básicos de los diez modelos mencionados:

TABLA Nº 2 MODELOS DE C.M.I

MODELO	PAIS DE ORIGEN	AÑO	Nº DE PASOS	CREADOR/A
Kulthau	Estados Unidos	-	13	Kulthau
OSLA	Canadá	-		Asociación de la Biblioteca de la Escuela de Ontario
Gavilán	Colombia	-	4	Fundación Gabriel Piedrahita Uribe (FGPU), Colombia
Big 6	Estados Unidos	1990	6	Michael Eisenberg y Bob Berkowitzand
Info Paint	Chile	-	13	Colegio Alexander Fleming, Santiago de Chile, creado por alumnos

Irving	Reino Unido	1985	9	Irving
Camino al conocimiento	Estados Unidos	-	6	Marjorie Pappas y Ann E. Tepe
Investigador organizador (modelo circular)	Estados Unidos	1999	6	David Loerstcher
Strippling / Pitts	Estados Unidos	-	11	Strippling, Pitts
Sconul	Inglaterra	1999	7	
Info Zone	Canadá	-	6	Comunidad educativa "Pemina Trails School" -

El Modelo Info Zone consta de los siguientes seis pasos:

1. Cuestionarse y definir la necesidad de Información: Preguntarse acerca de las necesidades de la investigación, del tema y de los recursos para afrontarlo.
2. Buscar recursos: Esta búsqueda incluye distintos tipos de recursos: impresos, documentales, informáticos, etc. Aunque el modelo enfatiza la búsqueda digital a través de Internet, e incluso incorpora clases particulares a través de e-learning.
3. Elegir la información: Seleccionar la información, elegir lo útil, entenderlo y valorarlo. Aquí se incluye una revisión del copyright, los derechos de autor.
4. Conectar la información: Organizar e interrelacionar la información hallada, haciéndola coherente y original. Se sugiere el uso de organizadores gráficos
5. Producir / Comunicar la Información: El modelo propone buscar una forma de entregar la información y abrir espacios amplios para la creatividad. Se sugiere muchos ámbitos posibles: fotogramas, discursos en línea, presentaciones, muestras de arte, etc.
6. Sentencia: El momento del juicio y la evaluación. Qué habilidades se desarrollaron, que producto fue presentado y cuál fue la respuesta o reacción.

El modelo de investigador organizado o modelo circular, creado por David Loerstcher (1999) consta de seis pasos:

1. Preguntar (definir de la tarea),
2. Pensar las estrategias para buscar la información),
3. Localizar y acceder a la información,
4. Entender y usar la información,
5. Sintetizar la información (organizarla y presentarla) y
6. Evaluación (juzgar el producto final y el proceso para llegar a él).

El modelo “Camino al conocimiento”, pensado sobre todo para niños, contiene los siguientes pasos (6 en total):

1. Aprecio y disfrute de examinar el mundo: Etapa pre-investigativa, salen a luz los estímulos necesarios para investigar.
2. Prebúsqueda: Aquí se selecciona un tema y se ve lo que se sabe del mismo. A su vez se definen qué necesidades de información hay que satisfacer.
3. Búsqueda: Incluye la identificación de los medios de información, la selección de recursos, la selección de herramientas, la planificación de una estrategia de búsqueda de información y la coordinación colaborativa del equipo investigador.
4. Interpretación: Se requiere convertir la información pura en conocimiento. Se analiza, se evalúa, se sintetiza, se determina la importancia y la utilidad de la información. ¿Qué significado personal tiene x información para el niño o el estudiante?
5. Comunicación: Es la etapa en la que hay que compartir el nuevo conocimiento. Hay que organizar y presentar apropiadamente la información.
6. Evaluar: Se evalúa tanto el proceso como el producto La autoevaluación y la evaluación de los pares en un modelo ideal debería ocurrir en cada etapa. Mediante una constante autoevaluación y evaluación externa se desarrolla la capacidad de ser un investigador independiente.

Los pasos del modelo Irving (1985) son:

1. Analizar y formular las necesidades de información
2. Identificar y evaluar las posibles fuentes
3. Localizar los recursos de información individuales
4. Examinar, seleccionar y rechazar algunos recursos individuales.
5. Interrogar y utilizar los recursos individuales.
6. Registrar y almacenar la información
7. Analizar, interpretar y evaluar la información
8. Dar forma a la presentación de la información y comunicarla bien.
9. Evaluación de la tarea desarrollada. Convertirla en una experiencia valiosa.

En el modelo OSLA hay cuatro etapas, y en cada una 4 tareas a desarrollar.

1. Prepararse para investigar:

- a) Definir
- b) Explorar
- c) Identificar
- d) Relacionar

2. Acceder a los recursos:

- a) Localizar
- b) Seleccionar
- c) Recopilar
- d) Colaborar

3. Procesar la Información:

- a) Analizar/Evaluar
- b) Probar
- c) Seleccionar
- d) Sintetizar

4. Transferir el Aprendizaje

- a) Revisar
- b) Presentar
- c) Seleccionar
- d) Transferir.

Los once pasos del modelo Strippling / Pitts:

1. Elegir un tema amplio
2. Obtener una perspectiva general o global del tema
3. Acotar el tema
4. Desarrollar una tesis y declarar propósitos
5. Formular preguntas para encauzar la investigación
6. Planear la investigación y la producción
7. Encontrar, analizar y evaluar las fuentes de información.

8. Evaluar la evidencia recogida
9. Establecer las conclusiones, organizar la información y esquematizarla
10. Crear y presentar el producto final, hacer el informe final.
11. Reflexionar sobre la satisfacción del trabajo realizado y evaluarlo

El modelo Gavilán, creado en Colombia, requiere estos 4 pasos:

- a. definir el problema de información
- b. buscar y evaluar la información
- c. analizar la información
- d. sintetizar la información y usarla

El modelo “Big 6” se puede sintetizar en la siguiente tabla cuadro de seis pasos:

TABLA N° 3: MODELO BIG 6.

Big6™ consta de los siguientes pasos:

1	Definición de la Tarea a Realizar	Enfocar	¿Cuál es el problema?
2	Estrategias para Buscar Información	Planear la Búsqueda	¿Cómo debo buscar?
3	Localización y Acceso	Clasificar	¿Qué obtuve?
4	Uso de la Información	Seleccionar	¿Qué es lo importante?
5	Síntesis	Sintetizar + Producir	¿Cómo encajan juntos? ¿A quién va dirigido?
6	Evaluación	Evaluar, Reflexionar	Y entonces, ¿Qué aprendí?

Fuente: Página de Internet: <http://www.eduteka.org>

El modelo Info-Paint consta de 13 etapas:

1. Plantear un problema:
2. Elegir tema:
3. Reconocer los recursos:

4. Elegir los medios:
5. Buscar información
6. Seleccionar la información
7. Diseño de la presentación de la información
8. Creación del documento o informe
9. Revisión general del documento
10. Conclusión
11. Reelaborar el documento, informe o proyecto, con errores corregidos.
12. Compartir la información
13. Evaluar el proceso y el producto

El modelo Sconul, creado por la Society of College, National and University Libraries, está enfocado a estudiantes universitarios y a profesionales. Consta de los siguientes siete pilares:

Pilar 1. Capacidad de reconocer una necesidad de información

Pilar 2: Capacidad para distinguir las formas en que la brecha informativa puede ser superada.

Pilar 3: Capacidad de construir estrategias para localizar información

Pilar 4: Capacidad para localizar y acceder a la información

Pilar 5: Capacidad de comparar y evaluar la información obtenida de diferentes fuentes

Pilar 6: Capacidad de organizar, aplicar y transmitir información a los demás de manera apropiada. Aquí se incluyen conocimientos sobre propiedad intelectual.

Pilar 7: Capacidad de sintetizar y aprovechar la información existente, contribuyendo a la creación de nuevos conocimientos

En el gráfico de la página siguiente se ven reflejadas las etapas de nueve de los once modelos explicitados en esta sección. Cuatro de ellos constan de seis etapas en el proceso.

3.4. EL BIBLIOTECARIO EN EL PROCESO DE BUSQUEDA DE LA INFORMACION

Kuhlthau introdujo el concepto zona de intervención como herramienta de diagnóstico para saber si el profesional de la información debe intermediar, y en caso afirmativo que papel debe asumir tanto en el proceso de intermediación como en el de formación en el uso de recursos de información (González Teruel, 2005).

Para la autora estadounidense existen cinco zonas de intervención:

- a. En la primera zona de intervención (Z1) el rol es el de organizador y no requiere una intervención directa ni en el proceso de mediación ni en el de formación.
- b. En la segunda zona de intervención (Z2) el rol es de localizador. Consiste en una intervención para cuestiones puntuales y precisas, lo que en el ámbito de los servicios bibliotecarios se denomina referencia rápida. A su vez, el rol de informador consiste en orientar acerca de los servicios, políticas, colecciones y recursos de información en general sin dirigirse a una cuestión específica.
- c. La tercera zona de intervención (Z3) se puede llamar "identificador". Consiste en la atención, ante un problema informativo concreto, de demandas que requieren una búsqueda amplia en diversas fuentes.
- d. En la cuarta zona de intervención (Z4) el consejero ("advisor") proporciona una serie de fuentes para solucionar un problema informativo, según sea el

orden de prioridad. A su vez el tutor forma en el uso de esas fuentes, igualmente siguiendo una secuencia.

- e. Por último, la quinta zona de intervención (Z5) presupone que el bibliotecario o profesional de la información asuma un papel más allá del uso de una fuente concreta, el cual se dirige a prestar asistencia en el modo en que la información obtenida debe utilizarse, tanto en el ámbito de la mediación como en el de la formación.

SECCIÓN IV

INVESTIGACIÓN APLICADA – ESTUDIO EMPÍRICO

4.1. ANTECEDENTES Y ESTUDIOS DE USUARIOS

No cabe duda sobre la necesidad de estudiar a los usuarios para profundizar en el conocimiento de sus necesidades de información. En la literatura existente sobre esta materia, se pueden encontrar diferentes definiciones, algunas de ellas son: “Un estudio de usuarios se define como: el medio más eficaz para conocer las necesidades de los usuarios y así estar en la necesidad de establecer los mecanismos para satisfacerlos apropiadamente, permitiendo una evaluación continua del sistema.” (Herrera, 1989: 285). Un estudio de usuarios puede entenderse como un conjunto de estudios relacionados con las necesidades de información de individuos o grupos y su comportamiento en la búsqueda y uso de información. El aplicar dicha técnica de investigación nos lleva a enfrentar los problemas que usualmente tienen los bibliotecarios en relación con los servicios de información (Harris, Colin 1986). El estudio de usuarios estudia las siguientes dimensiones:

- a) Su comportamiento (utilización de la información, procedimientos que siguen las personas para adquirirla, etc.).
- b) Necesidades de información (demandas y necesidades)
- c) Intereses, hábitos del usuario, categorías y motivaciones.

El interés por los usuarios surgió en el ámbito anglosajón en el primer tercio del siglo XX y se centró en el conocimiento de los mismos, los medios de análisis de sus necesidades, la sensibilización, la formación y la evaluación de los servicios (López de la Rubia, 2012).

A partir de los años cincuenta se llevaron a cabo en Estados Unidos los primeros estudios de usuarios propiamente dichos. Su objetivo principal fueron los investigadores especializados en ciencias experimentales y tecnología, disciplinas que estaban en auge tras su desarrollo durante la Segunda Guerra Mundial. Los principales resultados de estas investigaciones pioneras fueron diferenciar a científicos y tecnólogos en cuanto a sus usos de fuentes formales e informales. Los primeros utilizaban preferentemente la información que provenía de fuentes formales, y los especialistas en ciencias aplicadas usaban las fuentes informales, principalmente los contactos con colegas a través de llamadas telefónicas, y la asistencia a congresos y seminarios (Herner, 1954).

Fue recién al fin de la década de los sesenta, y durante los primeros años setenta, cuando los estudios de usuarios apuntaron su atención a determinar los hábitos y necesidades de información de los científicos sociales, colectivo casi desconocido hasta entonces (ya que las directrices de la Conferencia de Información de 1948 excluían a investigadores de fuera del ámbito de las Ciencias Experimentales).

En España los primeros trabajos que estudiaron a los usuarios científicos fueron realizados por López Piñero (1972) y Terrada (1973), y tuvieron como objetivo el conocimiento y la cuantificación de la producción y del uso de la información que

hacia el colectivo de usuarios de información en Ciencias Biomédicas.

Un estudio amplio y relativamente reciente es el de la profesora Carmen Martín Moreno, del Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid. La autora realizó una investigación de usuarios de los científicos españoles que trabajan en el área de las Ciencias de la Vida, para conocer sus características y su perfil, sus hábitos y sus necesidades de información. Analizó más de 43.000 peticiones de información formuladas, durante los años 1988-1993, por este tipo de investigadores al Servicio de Fotodocumentación del Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. La información obtenida de estos documentos se almacenó en una base de datos, y se obtuvieron indicadores bibliométricos que permitieron caracterizar a estos 545 investigadores.

En Argentina los primeros estudios de usuarios datan de finales de la década de los 60, en el Centro de Investigaciones Bibliotecológicas de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Cirigliano (1971), junto con Juárez, realizó un estudio de la conducta informativa de estudiantes universitarios avanzados y recién egresados, sin distinguir entre disciplinas o áreas de estudio. El trabajo se publicó con el siguiente título: "La conducta informativa en universitarios argentinos", publicado por el CIB (Centro de Investigaciones Bibliotecológicas) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en. La continuación de este trabajo a diferencia del primero nunca se editó, y su informe final se encuentra en el INIBI (Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, antes CIB) de

la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

En 1999, Blanca Tamborenea, publica su trabajo sobre estudiantes de teatro (universitarios) y su uso de servicios de información teatral.

Más tarde, Romanos de Tiratel (2000), estudió las diferencias del uso de información entre investigadores de humanidades y los de ciencias sociales. Halló que no existían diferencias sustantivas en las conductas de búsqueda de información entre los investigadores de Humanidades y los de Ciencias Sociales. Para su investigación utilizó una metodología que combinó encuestas, entrevistas y análisis de citas. Hizo, junto con su equipo, 124 encuestas efectivas.

Por su parte, Münster (2003) realizó un estudio con el propósito de entender e identificar las necesidades, el proceso de búsqueda de información, las características y los hábitos de los investigadores en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad de San Andrés. Para ello realizó 53 encuestas (15 a investigadores de humanidades y 38 a investigadores de ciencias sociales)

En la búsqueda bibliográfica realizada no se han encontrado estudios, en Argentina, sobre las conductas informativas de los estudiantes y las expectativas de los docentes al respecto.

En cuanto a estudios específicos sobre competencias informacionales el pionero es el que se realizó en Estados Unidos en de la Universidad Estatal de California (California State University, CSU). Se publicó en el año 2000 y desde 1994 propuso a sus estudiantes desarrollar un aprendizaje al respecto. La Comisión de la CSU puso el foco en las competencias informativas, por lo que en abril de 1995

conformó un grupo de trabajo en este sentido. Su labor inicial consistió en definir y recomendar los niveles de competencias básicas en el uso del conocimiento y la información adquirida, e indagar sobre la manera de llevar a cabo un seguimiento del desarrollo de las competencias en los estudiantes, durante el proceso formativo sobre esta temática. La importancia del estudio radica en que la ACRL (Association of College and Research Library) ha tomado los resultados de este trabajo investigativo como referente para definir sus normas, y estas han incidido en la redefinición de los conceptos de los bibliotecólogos y educadores en general, sobre la información, el aprendizaje y el conocimiento.

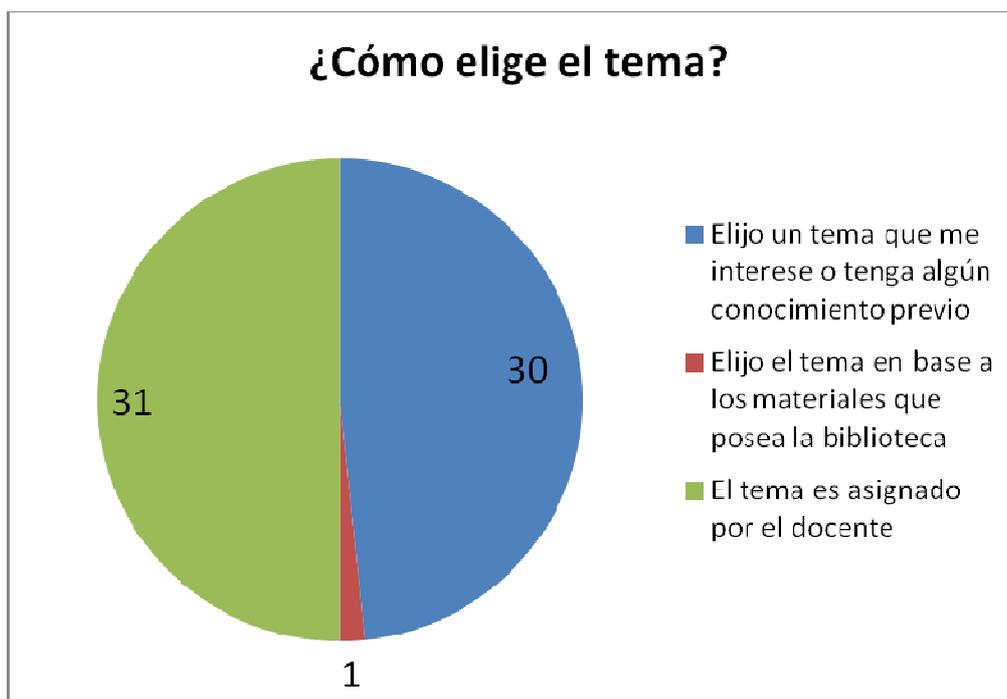
Entre los años 2003 y 2005, el Centro para Becas Internacionales en Bibliotecas Escolares (CISSL por su sigla en inglés) de la Universidad de Rutgers, Nueva Jersey llevó a cabo una investigación denominada: “El impacto de las bibliotecas escolares en el aprendizaje de los estudiantes”. Este trabajo ofrece evidencia empírica fundamentada respecto al impacto de las bibliotecas escolares en el aprendizaje de los estudiantes. La investigación buscaba medir el aprendizaje de los estudiantes de manera multidimensional, incluyendo incremento del conocimiento en el tema curricular, interés, sentimientos y experiencias durante el proceso de búsqueda, además de reflexiones sobre su propio aprendizaje. Se utilizó una combinación de métodos cualitativos y cuantitativos para examinar y medir el aprendizaje de los estudiantes. El proyecto involucró a 574 estudiantes provenientes de 10 escuelas públicas de Nueva Jersey, y a 10 equipos de docentes-bibliotecólogos escolares.

En 2004 se publica una investigación realizada en Estados Unidos titulada "Las bibliotecas escolares, ¡funcionan!". Se trata de un trabajo que sintetiza las conclusiones de diversos estudios hechos en catorce estados de los Estados Unidos, sobre el impacto de las bibliotecas escolares en la mejora de los aprendizajes de los estudiantes. Recoge, entre otros, un trabajo conocido como La investigación de Ohio (Todd & Kuhlthau, 2004), que demostró cómo las bibliotecas escolares contribuyen a evitar el fracaso escolar y son un agente dinámico de aprendizaje a través de tres ejes: Informativo (como recurso e infraestructura para el acceso a la información, la tecnología y la lectura), transformativo (como medio para intervenciones instruccionales para desarrollar habilidades de información, digitales y compromiso con la lectura), y formativo (capacitación de los estudiantes en creación, uso, producción y difusión de conocimiento, y mejora de la comprensión lectora).

4.2. ANALISIS DE LAS ENCUESTAS A ALUMNOS Y DOCENTES

A la hora de decidir un tema para una monografía o un trabajo escrito los alumnos se dividen casi en dos partes iguales. Una mitad contesta que el tema lo asigna el docente y la otra que ellos eligen el tema de acuerdo a su propio interés. Sólo en un caso un alumno manifestó elegir el tema teniendo en cuenta que material posee la biblioteca. Se ve esta información volcada en el siguiente gráfico:

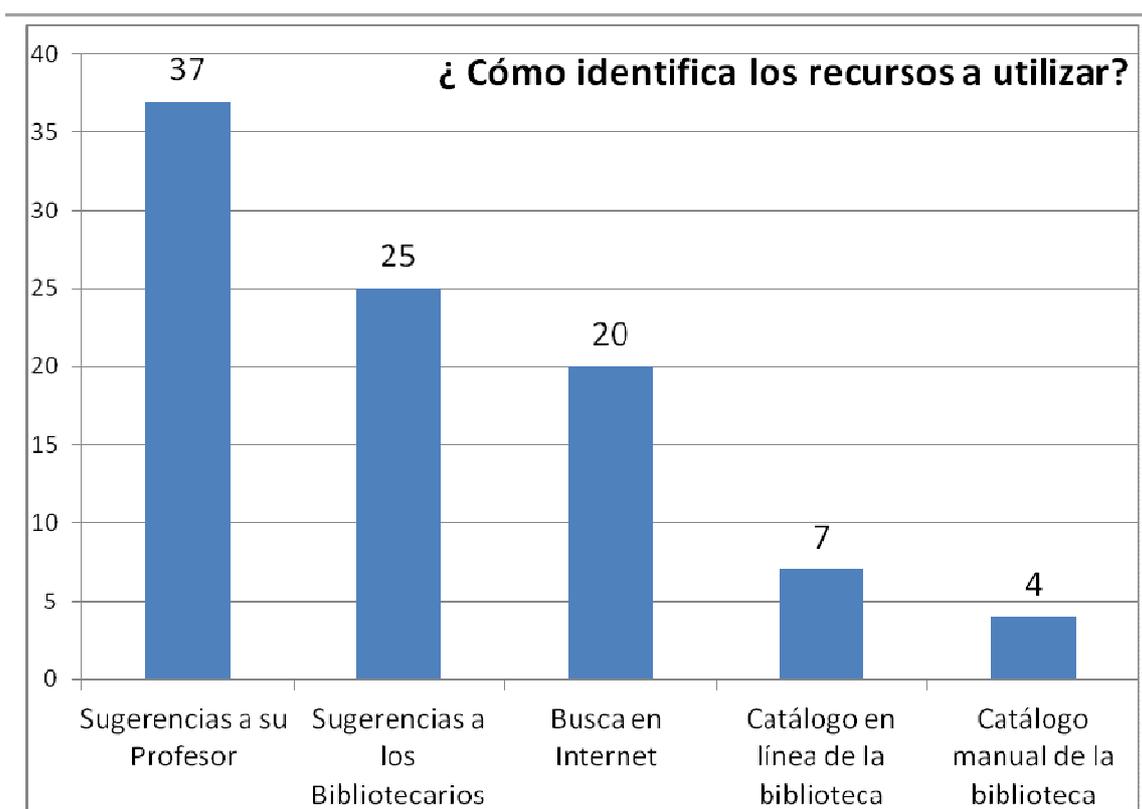
GRÁFICO N° 10. Elección de un tema para un trabajo escrito.



Fuente: elaboración propia

Cuando los alumnos tienen que buscar recursos informativos para realizar sus trabajos escritos en su mayor parte apelan a las sugerencias del profesor, aunque también en un número considerable buscan la opinión de los bibliotecarios. Sólo el 6 por ciento de los alumnos busca en el catálogo manual de la biblioteca y el 11 por ciento busca en el catálogo en línea (en Internet) de la biblioteca. Se ven estas cifras en números absolutos (de menciones) en el siguiente gráfico:

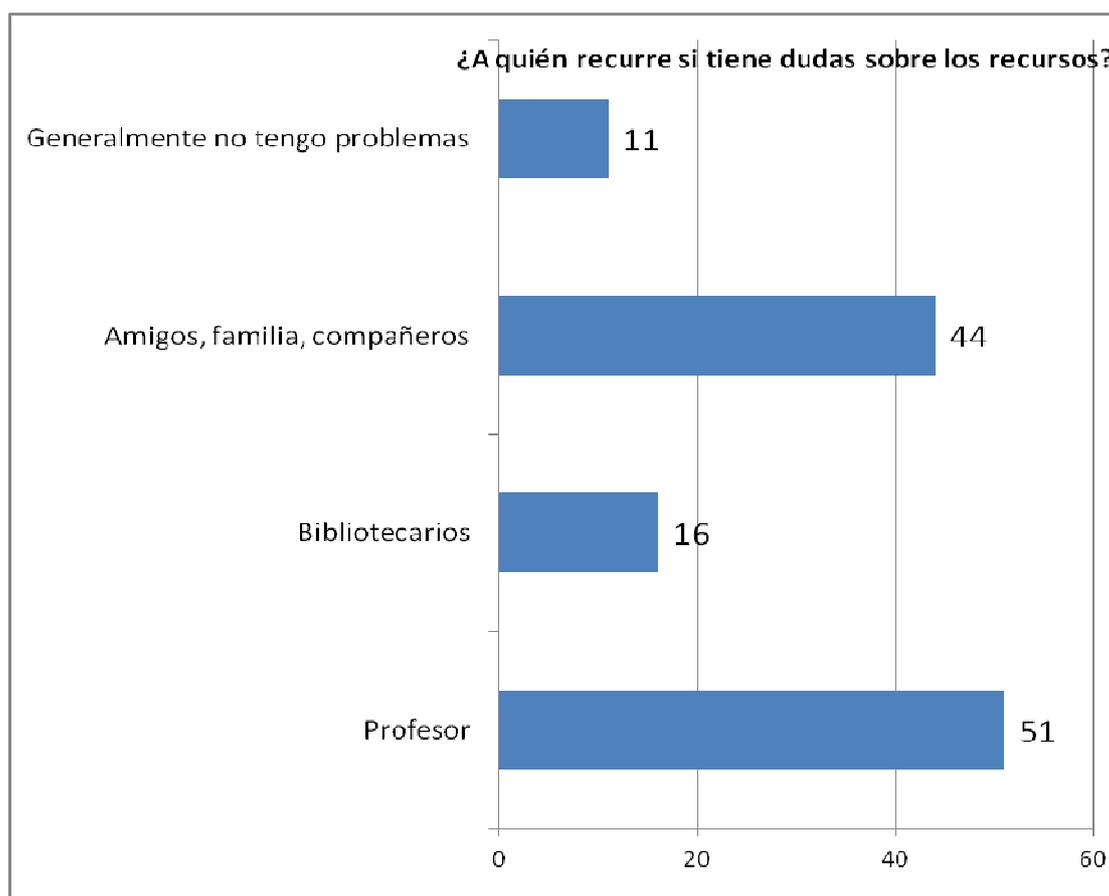
GRÁFICO Nº 11. Método de los alumnos para identificar recursos informativos a usar:



Fuente: elaboración propia

Cuando los alumnos tienen dudas sobre los recursos informativos recurren sobre todo a los mismos profesores, aunque la frecuencia con la que recurren a su círculo íntimo extraescolar (familia, amigos, compañeros) es casi igual. Sólo el 25 % de los alumnos respondieron que recurren a los bibliotecarios, y el 17 % manifestó no tener problemas al respecto. La información se ilustra en el siguiente gráfico.

GRÁFICO Nº 12. Personas a quienes recurren por dudas sobre recursos informativos



Fuente: elaboración propia

¿Qué es lo que los alumnos consideran cómo lo más frustrante cuando deben hacer un trabajo escrito (monografía o ensayo)?

Según las respuestas obtenidas lo que más frustración les genera es tener que escribir sobre un tema sobre el que no saben o no les interesa; seguido por tener que escribir sobre un tema que les interesa pero no saber si es lo que el profesor requiere (formato, número de citas, o la longitud).

La tercera mención es: no saber organizar la información que encontraron.

Sólo el 25 % se frustra por no saber citar bien, y sólo el 24 % de los alumnos manifiesta que le es difícil evaluar las fuentes de información halladas.

TABLA Nº 4. Afirmaciones que le causan más frustración al elaborar un trabajo escrito

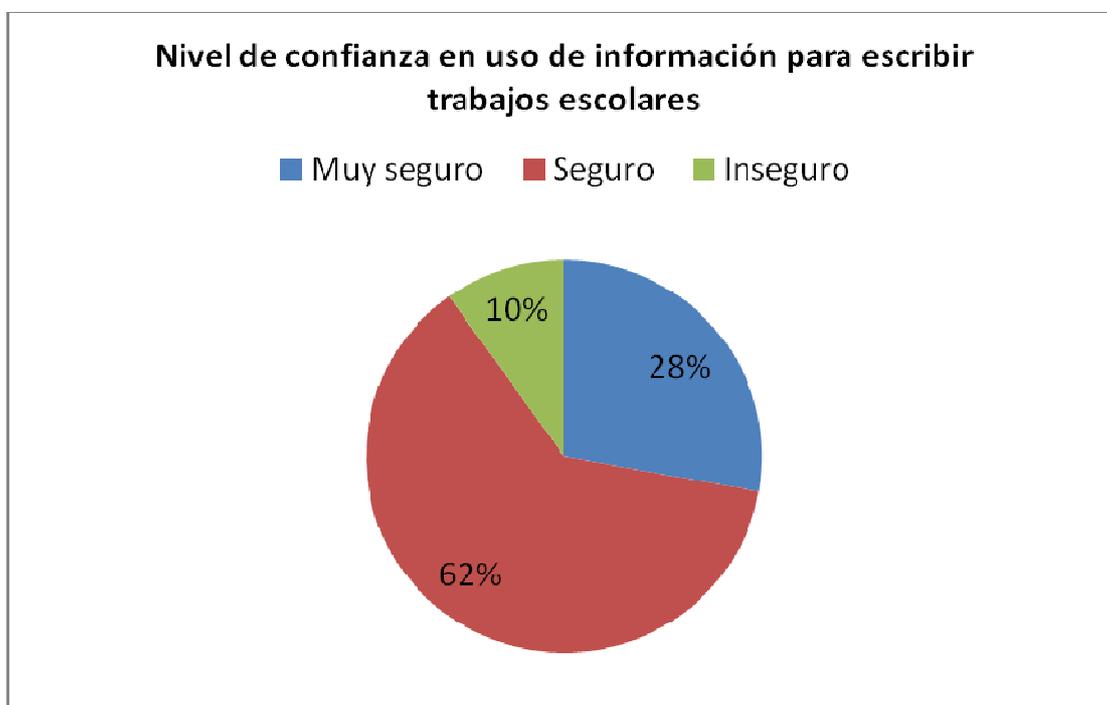
No sé cómo citar la bibliografía	16
No sé cómo organizar la información que he encontrado	22
No sé cómo evaluar las fuentes de información que he encontrado	15
No sé cómo acotar el tema sobre el que estoy escribiendo	17
No estoy seguro qué recursos de la biblioteca usar para encontrar información	11
Tengo que escribir sobre un tema sobre el que no sé nada o no me interesa	29
Tengo que escribir sobre un tema que me interesa, pero no sé si es lo que el profesor requiere (formato, número de citas, o la longitud)	24

Fuente: elaboración propia

¿Se sienten seguros los alumnos a la hora de usar información para sus trabajos escolares?

Sí, la gran mayoría se considera seguro, incluso un 28 % se considera muy seguro al respecto. Se ve en el siguiente gráfico:

GRÁFICO N° 13. Nivel de confianza de los alumnos para usar información:

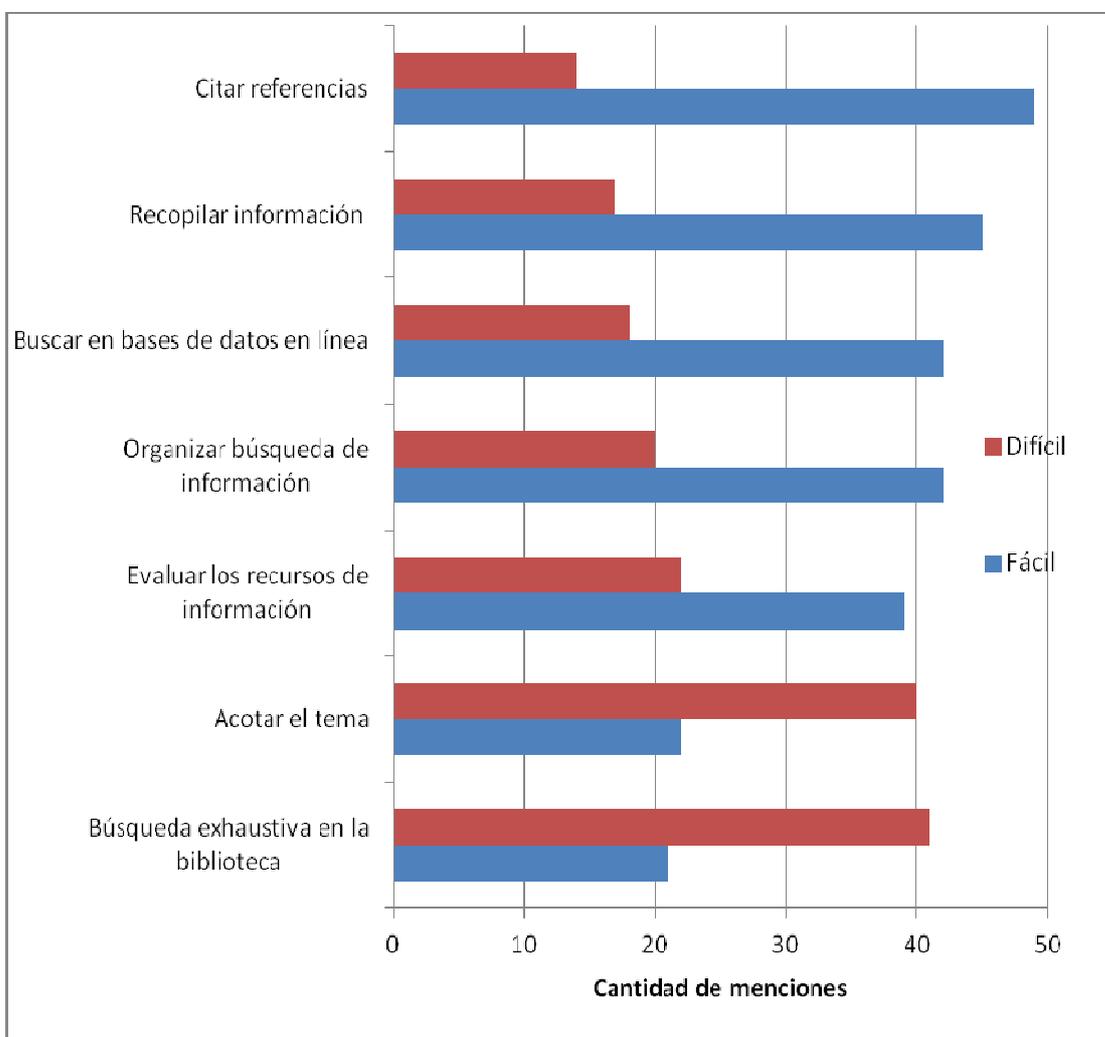


Fuente: elaboración propia

Cuando se les pregunta a los alumnos qué consideran lo más difícil para hacer su trabajo escrito (monografía, ensayo) sólo hay dos categorías de respuesta en las cuales hay un amplio consenso de su dificultad, y son: acotar un tema y buscar exhaustivamente en la biblioteca. Dos tercios de los alumnos consideran que es

difícil buscar bien en la biblioteca. Por el otro lado lo más fácil para ellos es citar referencias. En el siguiente gráfico ilustrativo vemos en comparación las respuestas de los alumnos según hayan sido consideradas las tareas fáciles o difíciles.

GRÁFICO Nº14. ¿Qué tareas son fáciles y difíciles para los alumnos?

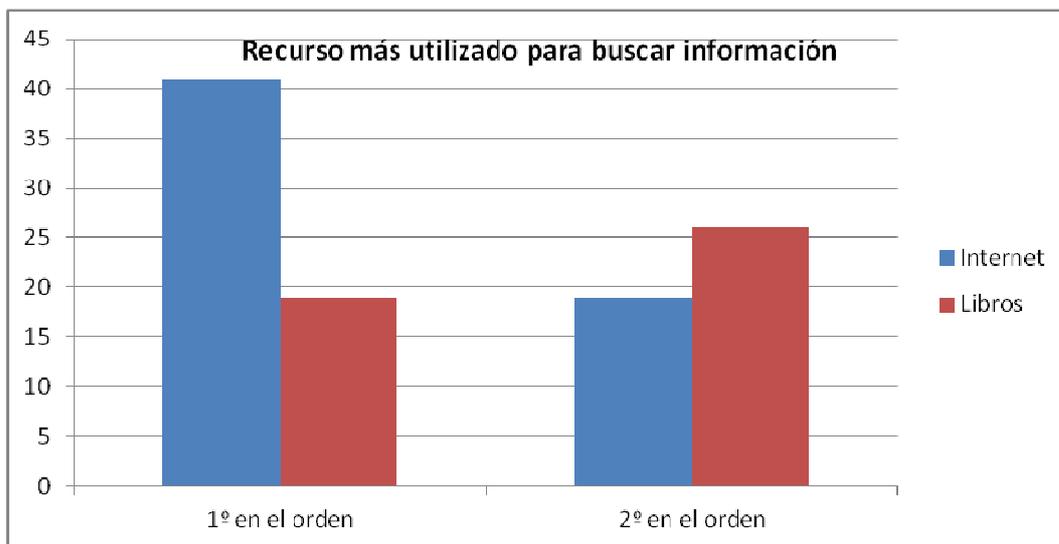


Fuente: elaboración propia

¿Cuál es el recurso más utilizado por los alumnos a la hora de buscar información?

La respuesta es la previsible hoy en día: Internet, la red de redes, la red mundial de computadoras conectadas. En segundo lugar en menciones aparece el libro, distante.

GRÁFICO N°15. Recurso más utilizado por los alumnos para buscar información



Fuente: elaboración propia

En las respuestas de los alumnos se refleja un notable manejo de las citas bibliográficas. Sólo el 13 % de éstos manifiesta tener problemas serios y/o desconocer las normas para citar. En el siguiente cuadro se ven las frecuencias de menciones en números absolutos.

TABLA Nº 5. Experiencia de cómo citar bibliografía según un manual de estilo

He utilizado citas en trabajos anteriores y se cómo citar tanto en el texto como en la bibliografía	20
He utilizado citas en trabajos anteriores y solo necesito consultar el manual para referencias específicas	16
Sé cómo hacer algunas citas básicas, pero necesito ayuda para algunas citas especiales, como por ejemplo recursos electrónicos	19
He citado pero sigo sin entender. No conocía que había normas para citar	8

Fuente: elaboración propia

Si bien la lógica indica que los estudiantes que han tenido instrucción en cuanto a búsqueda de información serían los más seguros a la hora de realizar dicha búsqueda en el análisis empírico realizado para esta tesina no se han hallado diferencias significativas. Como se ve, en el siguiente cuadro, en el que se cruzan las dos variables, no hay un comportamiento distinto al respecto.

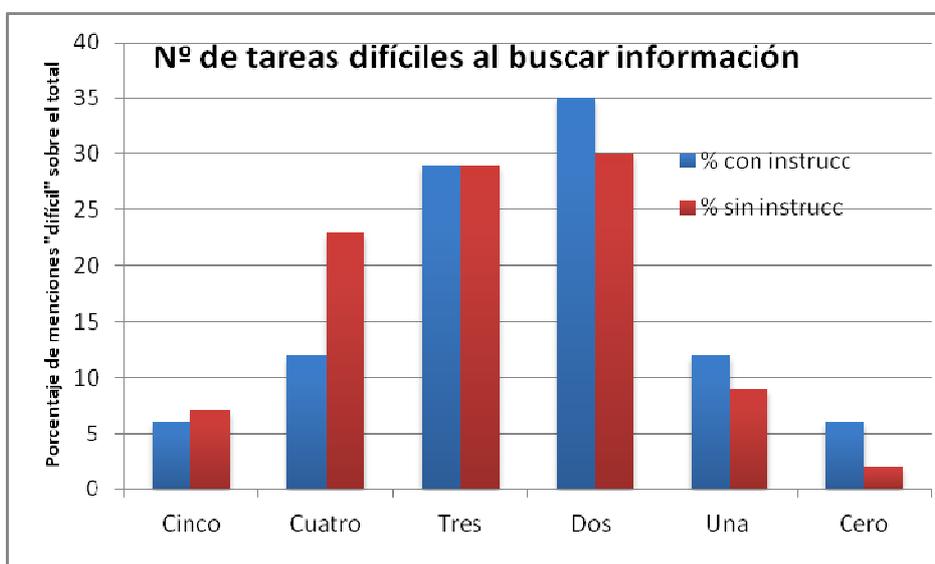
TABLA Nº 6. Confianza de los alumnos según si tuvieron o no instrucción

	con instrucción	sin instrucción
muy seguro	25%	29%
seguro	62%	62%
inseguro	13%	9%

Fuente: elaboración propia

En el siguiente gráfico se observa que tampoco hay una variación significativa en cuanto a la cantidad de tareas difíciles mencionadas si se separa al grupo de los alumnos que han tenido instrucción de los que no la han tenido.

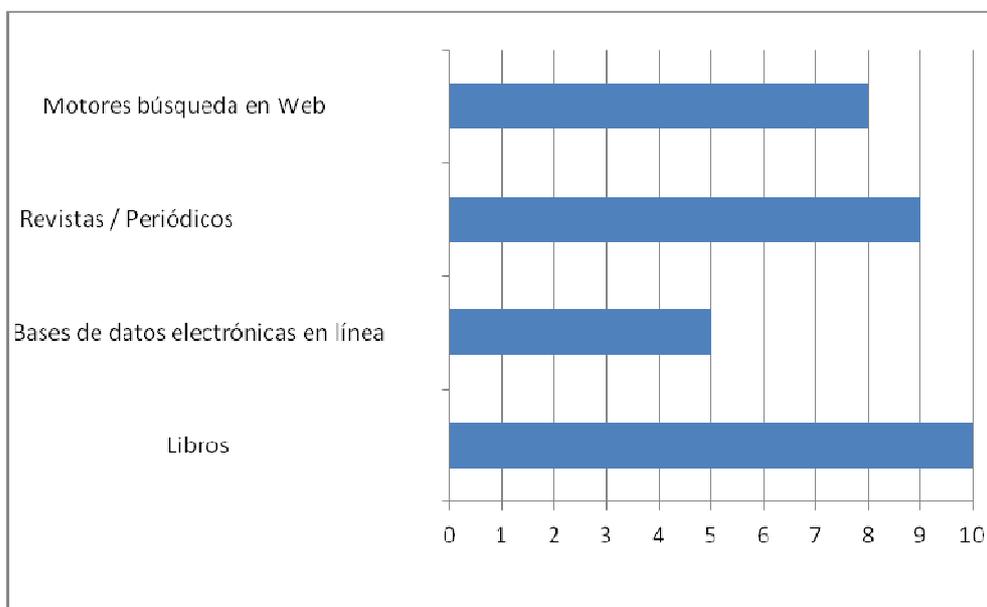
GRÁFICO N°16. Cantidad de tareas dificultosas según instrucción o no



Fuente: elaboración propia

Pasando ahora a analizar las respuestas de los docentes, se ve en primer lugar como estos siguen sugiriendo principalmente el uso de libros, revistas y periódicos. También se observa cómo menos de la mitad de los docentes recomienda el uso de bases de datos electrónicas en línea.

GRÁFICO N° 17. Sugerencias de los docentes a los alumnos sobre el uso de fuentes para realizar monografías, cantidad de menciones:

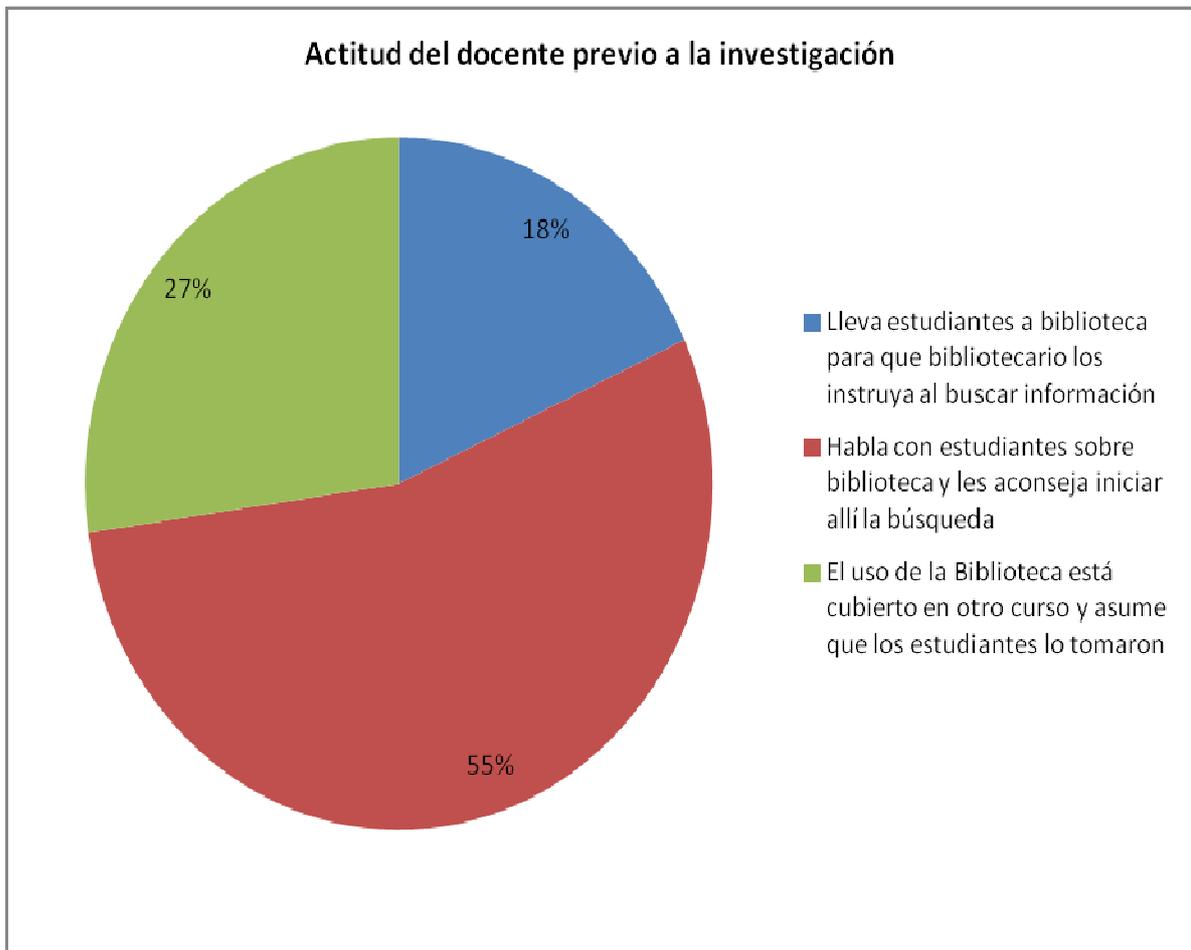


Fuente: elaboración propia

¿Qué rol asignan los docentes al uso de la biblioteca?

Para responder dicha pregunta se consultó a los docentes si promueven el uso de la biblioteca cuando sus alumnos deben hacer un trabajo escrito (ensayo, monografía). Sólo el 18 % de los docentes conduce a sus alumnos a la biblioteca para que un especialista los instruya en cuanto a la búsqueda de información. Más de la mitad (el 55 %) aconseja a sus estudiantes iniciar la búsqueda en la biblioteca, y el 27 % considera que no debe promover el uso bibliotecario porque ya está cubierto en otro curso.

GRÁFICO N° 18. ¿Llevan los docentes a los alumnos a la biblioteca?



Fuente: elaboración propia

¿Qué grado de conocimiento tiene los docentes sobre los servicios que brinda una biblioteca escolar?

Según se ilustra en el siguiente gráfico los docentes, en general, sólo conocen el uso tradicional de la biblioteca, ya que menos de la mitad menciona otros servicios aparte del uso de recursos bibliotecarios.

Véase el siguiente gráfico:

GRÁFICO N° 19 Conocimiento de los docentes sobre la biblioteca.



Fuente: elaboración propia

Para los docentes lo más importante que los alumnos deben tener para realizar trabajos escritos (con uso de recursos de información) son las siguientes tres habilidades:

- * Conocimientos básicos sobre localización de libros en la biblioteca y en bases de datos en línea
- * Conocimientos básicos para evaluar los recursos impresos y en línea, incluyendo sitios Web de Internet.
- * Que sepan citar con precisión las referencias bibliográficas de acuerdo con un manual de estilo, como APA o MLA.

Un menor grado de importancia le dan los docentes a que sus alumnas tengan estas otras dos habilidades: que posean conocimientos previos sobre el tema antes de la búsqueda de información; y que posean conocimientos avanzados acerca de los recursos bibliotecarios disponibles y cómo utilizar las estrategias de búsqueda avanzada para localizar el material.

Todos los docentes entrevistados asignan a sus alumnos la realización de un trabajo escrito (monografía, ensayo, etc.) que requiera de la utilización de diversas fuentes de información. La mitad de los docentes permite que los alumnos elijan su propio tema para el trabajo escrito (ensayo, monografía, etc.) y la otra mitad no: lo asignan ellos.

¿Cómo es la relación de los docentes con la biblioteca?

La mitad de los docentes sugieren a la Biblioteca la compra de materiales que necesita para su programa académico a través del servicio de Desiderata. Todos los docentes afirman visitar periódicamente la biblioteca, tanto en forma presencial como a través del catálogo en línea, con el fin de revisar los materiales y recursos que están disponibles para los estudiantes

La gran mayoría, el 72 %, de los docentes, solicitaría instrucciones adicionales de alfabetización en información por parte de un bibliotecario como resultado de la tarea de un trabajo escrito pedido a sus alumnos.

Las expectativas más defraudadas de los profesores sobre sus alumnos se dan en el rubro de la citación de las referencias (correcta y ordenadamente).

En cuanto al conocimiento conceptual de los docentes es bastante mediocre. Sólo la mitad de los docentes conocen el concepto de "alfabetización en información", y sólo un docente manifestó conocer algún modelo para resolver problemas de información, y ningún docente conoce el modelo Kuhlthau.

La gran mayoría de los docentes encuestados manifiesta intervenir en el proceso de investigación de sus alumnos para garantizar que el aprendizaje sea significativo.

¿En qué parte del proceso investigativo intervienen los docentes?

La gran mayoría de los docentes desempeña el rol de asesor en la etapa "proceso" dentro de la búsqueda de información. La mitad de los docentes desempeñan el rol de consejero en la etapa "proceso" dentro de la búsqueda de información. La mitad de los docentes desempeñan el rol de consejero en la etapa final del proceso de búsqueda de información.

¿Tienen en cuenta los docentes la dimensión afectiva y/o emocional al dar tareas de búsqueda informativa?

La mayoría no hace menciones al respecto. Uno de ellos manifestó que interviene "sobre todo reduciendo la incertidumbre y haciendo que el alumno aumente su optimismo". Otro, sostuvo que se busca dar una contención afectiva

que genere auto-confianza y sirva como un estímulo promotor.

Los docentes son conscientes de los peligros del uso indebido de Internet, sobre todo por el plagio deliberado. Un docente lo manifestó de la siguiente forma:

"El problema más difícil de resolver es revertir la tendencia de los estudiantes a copiar información en lugar de hacer un esfuerzo de elaboración. La tendencia se ha agrandado con la facilidad que proporciona la tecnología para 'cortar y pegar' información."

Según los docentes lo que más les cuesta a sus alumnos es valorar la información, seleccionar lo relevante y desechar lo otro. Seguido, en grado de dificultad, por organizar y jerarquizar coherentemente la información. Un docente mencionó que les cuesta detectar la confiabilidad de las fuentes de información obtenidas en Internet; y otro que se les hace difícil ampliar la búsqueda a autores que no conocen.

¿Cuál es el rol del profesional de la información según los docentes encuestados?

En general lo ven como importante para los alumnos. Un docente lo calificó de la siguiente forma "fundamental, una especie de pareja pedagógica del docente". Otro consideró que "tiene el potencial de ser un auténtico articulador del trabajo pedagógico entre autoridades, profesores y estudiantes".

Las principales críticas manifestadas por los docentes son las siguientes:

- a. "Participa de forma activa pero en los límites de la biblioteca, no promueve o ejerce su función en otros espacios institucionales".
- b. "No desempeña un rol activo en el proceso de aprendizaje que implica colaborar con docentes y miembros de la comunidad".
- c. "Está desprestigiado".
- d. "Hay déficit de aprovechamiento de la formación profesional del bibliotecario, no hay mucha conexión con otros actores educativos".

SECCION V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. CONCLUSIONES

Los profesores consideran que lo más difícil para los alumnos es evaluar la calidad, fiabilidad y credibilidad de la información. A su vez, según los alumnos, ésta competencia no es de las más difíciles para ellos.

Para los estudiantes son dos las tareas más difíciles a la hora de llevar a cabo un trabajo escrito (monografía, ensayo, etc.):

- a. acotar un tema.
- b. realizar una búsqueda exhaustiva en la biblioteca.

Si necesitan sugerencias para el uso o la evaluación de la información los alumnos recurren por lo general al profesor, a la familia, a los amigos o a los compañeros.

Sólo un cuarto de los alumnos recurren a los bibliotecarios.

Sólo un cuarto de los profesores sostiene que el uso de la biblioteca se ve en otra materia o asignatura.

Las competencias relacionadas con la evaluación y selección de la información no se trabajan sistemáticamente en las materias, asignaturas y currículos educativos.

Por ello está pendiente planear acciones en pro de la satisfacción en la búsqueda de información de los estudiantes secundarios.

A su vez, está pendiente todavía un mayor abordaje de la enseñanza en equipo, que fomente más la colaboración entre los docentes y los bibliotecólogos (especialistas de la información)

La biblioteca del Colegio del Buenos Aires es reconocida por los docentes como un componente esencial en el aprendizaje basado en la investigación, aunque la mayoría de los docentes aconseja a los alumnos ir a la biblioteca y no los lleva él directamente. Dos de las posibles razones de esto podrían ser: la falta de divulgación de los servicios que presta la Biblioteca a alumnos y docentes; y/o el desconocimiento del rol profesional de la información como apoyo a las actividades de docencia e investigación. La Biblioteca Escolar todavía no está vista como una institución que puede capacitar a los alumnos para enfrentar diferentes situaciones, en base al uso y manejo de la información.

Internet es sin ninguna duda el principal lugar al cual recurren los estudiantes a la hora de buscar información.

Resultado de la investigación desarrollada: se puede concluir que la mayoría del cuerpo de docentes del Colegio Buenos Aires no promueve el uso de sus alumnos de bases de datos electrónicas en línea. A su vez, la mayoría de ellos no tienen en cuenta el factor emocional o afectivo en los procesos de búsqueda informativa de sus alumnos.

La gran mayoría, el 72 %, de los docentes, solicitaría instrucciones adicionales de alfabetización en información por parte de un bibliotecario, como resultado de la tarea de un trabajo escrito pedido a sus alumnos. Esto demuestra que no poseen las suficientes habilidades en información, lo cual significa que para la tarea de la

alfabetización en información es necesario que recurran a los bibliotecarios o profesionales de la información.

Sólo la mitad de los docentes conoce el concepto de "alfabetización en información", (también llamado: Competencia para el Manejo de la Información) y sólo un docente (representativamente el 8 % del total) conoce algún tipo de modelo para resolver problemas de información.

Ni los alumnos ni los docentes conocen bien (a fondo) los servicios que puede dar la biblioteca escolar.

Los docentes no tienen en claro cuando intervenir en los procesos de manejo y búsqueda de información de sus alumnos, y muy pocos tienen en cuenta la esfera afectiva de sus estudiantes.

Muy pocos docentes conciben a la biblioteca y a los profesionales que trabajan en ella como colaboradores, pares, con los que hacer un trabajo en conjunto en cuanto al manejo de la información.

Se deduce que la institución educativa está débilmente preparada en el tema de alfabetización en información, por lo que la biblioteca tiene una importante y dura tarea para realizar al respecto.

Se afirma, finalizada esta investigación, que el desarrollo de habilidades para acceder y usar información es visto como importante por el profesorado pero todavía está poco tratado en las aulas: hay mucho para avanzar.

Dado que los docentes tienen poca habilidad en el tratamiento de competencias para el manejo de la información, el papel de los profesionales de la información

es crucial para llenar ese vacío y promover así la alfabetización en información del alumnado.

5.2. RECOMENDACIONES, PROPUESTAS PARA MEJORAR EL ACCESO A LA INFORMACIÓN EN EDUCACIÓN SECUNDARIA Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

- Fortalecer los servicios de la Biblioteca Escolar como gestor de programas de Alfabetización en Información, enfocado en las debilidades que tienen los alumnos en el manejo y uso de información.
- Realizar un estudio profundo donde se describan las competencias en información con las que cuentan todos los docentes de todas las áreas del Colegio, de modo tal de conocer el estado actual de toda la población docente, y tomar medidas necesarias para capacitarlos y prepararlos para enfrentar los nuevos retos de la sociedad de la información.
- Realizar un estudio profundo donde se describan las competencias en información con las que cuentan todos los alumnos del Colegio, de modo tal de conocer el estado actual y tomar medidas necesarias para incorporar competencias al currículo obligatorio, incrementando así la calidad de la enseñanza
- Integrar a los docentes a la Biblioteca Escolar, para que saquen mejor

- provecho de los recursos (físicos y tecnológicos) y para que juntos acompañen en el proceso de formación académica de sus estudiantes y en el apoyo a la investigación.
- Fomentar en las aulas el desarrollo de habilidades en información en los estudiantes, creando espacios donde los docentes junto con los profesionales de la información enseñen a buscar y evaluar fuentes informativas
- Realizar cursos en los cuales los docentes puedan adquirir herramientas prácticas para la enseñanza en su dimensión de alfabetización informativa. En ellos aprenderán los modelos que sistematizan el proceso de investigación. Estos auxilian a docentes y a los estudiantes a recorrer las diversas etapas del proceso, aprendiendo a investigar de manera disciplinada.

BIBLIOGRAFÍA

- ACRL/ALA. (1999). *Normas para bibliotecas universitarios de pregrado*. Edición 2000. Trad. De C. Pasadas Ureña. Recuperado de <http://www.aab.es/033trad3.htm>.
- Bawden, D. (2002). Revisión de los conceptos de alfabetización informacional y alfabetización digital. *Anales de Documentación*, 5, 361-408.
- Bernhard, P. (2002). La formación en el uso de la información: una ventaja en la enseñanza superior. Situación actual. *Anales de Documentación*, 5, 409-435.
- Busha, Charles y Stephen Harter. (1990). *Métodos de investigación en bibliotecología : técnicas e interpretación*. México : UNAM.
- California State University. Commission on Learning Resources and Instructional Technology. Work Group on Information Competence. (1995). Information Competencies Final Report. Disponible en: <http://www.calstate.edu/acadsen/issues/ic.shtml>
- Cuevas, Aurora (2008): Competencia lectora y alfabetización en información: un modelo para la biblioteca escolar en la sociedad del conocimiento; en: Revista Ibero-americana de Ciência da Informação (RICI), v.1 n.1, p.3-20
- Domínguez Aroca, María-Isabel (2005): La biblioteca universitaria ante el nuevo modelo de aprendizaje: docentes y bibliotecarios, aprendamos juntos porque trabajamos junto; en: RED: Revista de Educación a Distancia, 2005, vol. IV, n. IV.

Egaña, T.; Bidegain, E. & Zuberogoitia, A. (2013): ¿Cómo buscan información académica en Internet los estudiantes universitarios? Lo que dicen los estudiantes y sus profesores. EDUTEC, Revista Electrónica de Tecnología Educativa, 43. Recuperado el 29/03/2013 de:
http://edutec.rediris.es/Revelec2/Revelec43/como_buscan_informacion_academica_internet_estudiantes_universitarios.html

Egaña, T.; Zuberogoitia, A.; Pavón, A. & Brazo, I. (2012): ¿Cómo evalúan la información de Internet los estudiantes universitarios? Lo que dicen los estudiantes y sus profesores. EDUTEC, Revista Electrónica de Tecnología Educativa, 42. Recuperado el 5/3/2012 de
http://edutec.rediris.es/Revelec2/Revelec42/como_evaluan_informacion_internet_estudiantes_universitarios.html

Eisenberg, Michael y Small, Ruth V. Information-based education : an investigation of the nature and role of information attributes in education. *Information Processing & Management*, 29(2), 236-275.

Gerrig, Richard y Zimbardo, Philip. (2005). *Psicología y vida*, 17a ed., México: Pearson Educación.

Gómez, Nancy Diana (2001): La conducta informativa de los físicos: un estudio cualitativo de usuarios; en: *Información y Sociedad*, n.4.

Gómez Hernández, José A. (2002). La alfabetización informacional como servicio de las bibliotecas. *Referencias, Revista de la Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina (ABGRA)*, 7 (1), 5-14.

Hyldegård, Jette. (2006). Collaborative information behaviour : exploring Kuhlthau's

- Information Search Process model in a group-based educational setting. *Information Processing & Management*, 42(1), 276-298.
- (2009) Beyond the search process : Exploring group members' information behavior in context. *Information Processing & Management*, 45(1), 142-158.
- Hoffmann, Eliahu (1980):Defining information: an analysis of the information content of documents, en: *Information processing & management*. v.16: 291-304.
- Kuhlthau, Carol Collier (1988) Developing a model of the library search process: Investigation of cognitive and affective aspects. *Reference Quarterly*, 28(2), 232-242.
- (1988) Longitudinal case studies of the information search process of users in libraries. *Library and Information Science Research*, 10, 251-304.
- (1991). Inside the information search process: Information seeking from the user's perspective. *Journal of the American Society for Information Science*. Silver Spring, Md.: American Society for Information Science and Technology, 42(5), 361-371.
- (1993). A principle of uncertainty for information seeking. *Journal of Documentation*, 49, 339-355.
- (1993) *Seeking Meaning: A Process Approach to Library and Information Services*. Norwood, N.J.: Ablex Publishing Corp.
- (1999). Accommodating the user's information search process: Challenges for information retrieval system designers. *Bulletin of the American*

Society for Information Science 25, 12-16.

----- (1999) The role of experience in the information search process of an early career information worker: Perceptions of uncertainty, complexity, construction and sources. *Journal of the American Society for Information Science*, 50(5), 399-412.

-----, Todd, Ross J. (2005) *Guided Inquiry: A framework for learning through school libraries in 21st century schools*. Recuperado de <http://www.cissl.scils.rutgers.edu/guidedInquiry/guidedInquiry.htm>

-----, Turock, B. J, and George, M. W. (1990) Validating a model of the search process: A comparison of academic, public and school library users. *Library and Information Science Research*, 12(1), 5-13.

Line, M. B. (1998). *Información electrónica: usos y usuarios*. *Revista de Biblioteconomía y Documentación*, 1, 199-212.

López, F. M (2009): Comportamiento informativo de alumnos y profesores universitarios; en: La investigación sobre las necesidades de información en diferentes comunidades, memoria del III Seminario de Usuarios de la Información / coordinador, Juan José Calva González. – México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, página 135; (Cuadernos de Investigación ; 12)

Martín Moreno, Carmen; Sanz Casado, Elías. (2001). Aplicación de dos técnicas de recogida de datos para la realización de estudios de usuarios. *Investigación Bibliotecológica*, 15(30).

Munster, Irene (2003): Un estudio de las necesidades de información, hábitos y

- características de investigadores en Humanidades y Ciencias Sociales. Información, cultura y sociedad. [Online]. 2003, n.8 [citado 2013-07-05], pp. 69-84 . Disponible en:
<http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17402003000100004&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1851-1740.
- Ortiz, A.M., Peñaherrera, M. & Ortega, J.M. (2012): Percepciones de profesores y estudiantes sobre las tic. Un estudio de caso. EDUTEC, Revista Electrónica de Tecnología Educativa, 41. España. Recuperado el 28/03/2013 en:
http://edutec.rediris.es/Revelec2/Revelec41/precepciones_profesores_estudiantes_TIC.html
- Rader, H. R. (2000). Alfabetización informacional en el entorno del servicio de referencia: preparándonos para el futuro. *Anales de Documentación*, 3, 209-216.
- Ramón, Karen (2009): Fuentes de información utilizadas por los estudiantes de educación media superior en el DF; en: Investigaciones sobre las necesidades de información, el comportamiento informativo y la satisfacción en diferentes comunidades: proyectos, avances y resultados, pág159, UNAM, México.
- Sanguinetti, Horacio J. (2006). *Breve historia del Colegio Nacional de Buenos Aires*. Buenos Aires: Juvenilia
- Sanz Casado, Elías. (1994). *Manual de estudios de usuarios*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Savolainen, Reijo (1993). The sense making theory : reviewing the interests of a user-centered approach to information seeking and use. *Information*

Processing & Management, 29(1), 13-28.

Uribe Tirado, Alejandro (2008): Diseño, implementación y evaluación de una propuesta formativa en alfabetización informacional mediante un ambiente virtual de aprendizaje a nivel universitario. Caso escuela interamericana de bibliotecología. Universidad de Antioquía, Colombia; Tesis de Magíster presentada en la Universidad EAFIT, Colombia

Walraven, A.; Brand-Gruwel, S.; Boshuizen, H. (2009): How students evaluate information and sources when searching the World Wide Web for information. *Computers & Education*, v. 52, n. 1, pp. 234-246. <http://doc.utwente.nl/60704/>

Wilson, Tom D. (1999). Models in information behaviour research. *Journal of Documentation*, 55(3), 249-27

----- (2000): Human information behaviour. *Informing Science*, v. 3, n. 2, p. 49-55,

Zago, Manrique (Ed.). (1995). *El Colegio Nacional de Buenos Aires*. Buenos Aires: Manrique Zago.

ANEXOS

ANEXO 1. CUESTIONARIO A LOS ALUMNOS

Se solicita su colaboración para contestar la siguiente encuesta, servirá de ayuda en un proyecto de investigación.

1-Cuando debe realizar un trabajo escrito (monografía, ensayo, etc.), Por lo general, ¿cómo elige el tema? (elija uno)

1.1-Elijo un tema que me interese o tenga algún conocimiento previo.____

1.2-Elijo el tema en base a los materiales que posea la biblioteca____

1.3-El tema es asignado por el docente.____

2-Cuando tiene el tema para un trabajo escrito (monografía, ensayo, etc.), ¿cómo identifica los recursos a utilizar? (marque todas las que apliquen)

2.1-Pide sugerencias a su Profesor ____

2.2-Pide sugerencias a los Bibliotecarios____

2.3-Busca en Internet fuentes disponibles para su tema.____

2.4-Utiliza el catálogo en línea de la biblioteca____

2.5-Utiliza el catálogo manual de la biblioteca____

3-Para la búsqueda de información, clasifique en qué orden utiliza los siguientes recursos en función de lo que usted usa primero, segundo, etc.

3.1-Libros_____

3.2-Bases de datos en línea _____

3.3- Catálogo en línea de la Biblioteca_____

3.4-Catálogo manual de la Biblioteca _____

3.5-Bibliotecas electrónicas _____

3.6-Artículos de revistas_____

3.7-Internet (Google, Yahoo, etc.)_____

4- Si tiene dudas en cuánto a los recursos para su trabajo escrito

(monografía, ensayo, etc.), ¿a quién recurre? (Marque todas las que apliquen)

4.1-Profesor_____

4.2-Bibliotecarios_____

4.3-Amigos, familia, compañeros_____

4.4-Generalmente no tengo problemas_____

5-¿Cuál de las siguientes afirmaciones le causa más frustración en el proceso de elaboración de un trabajo escrito (monografía, ensayo, etc.) ?

(Marque todas las que apliquen)

5.1-No sé cómo citar la bibliografía_____

5.2-No sé como organizar la información que he encontrado_____

5.3-No sé cómo evaluar las fuentes de información que he encontrado_____

5.4-No sé cómo acotar el tema sobre el que estoy escribiendo____

5.5-No estoy seguro qué recursos de la biblioteca usar para encontrar información.____

5.6-Tengo que escribir sobre un tema sobre el que no sé nada o no me interesa.____

5.7-Tengo que escribir sobre un tema que me interesa, pero no sé si es lo que el profesor requiere (formato, número de citas, o la longitud) ____

6.- Cuándo realiza una búsqueda de información para un trabajo escrito (monografía, ensayo, etc.) que requiere del uso de diversas fuentes de información, en general, ¿qué le parece fácil / difícil hacer? (marque todas las que apliquen)

	FÁCIL	DIFÍCIL
6.1-Organizar la búsqueda de información		
6.2-Recopilar información relacionada con el tema específico		
6.3-Realizar una búsqueda exhaustiva en la biblioteca.		
6.4-Acotar el tema		
6.5-Evaluar los recursos de información, incluidos los sitios de Internet.		
6.6-Seleccionar y buscar en bases de datos electrónicas en línea.		
6.7-Cómo citar referencias.		

7--Cuál de las siguientes afirmaciones refleja su experiencia de cómo citar bibliografía según un manual de estilo (Ejemplos de estilo: ALA o MLA) (Elija una)

7.1-He utilizado citas en trabajos anteriores y se cómo citar tanto en el texto como en la bibliografía_____

7.2-He utilizado citas en trabajos anteriores y solo necesito consultar el manual para referencias específicas._____

7.3-Sé como hacer algunas citas básicas, pero necesito ayuda para algunas citas especiales, como por ejemplo recursos electrónicos.____

7.4-He citado pero sigo sin entender. No conocía que había normas para citar.____

7.5-Nunca he citado_____

8-Indique a continuación su nivel de confianza para completar una tarea de escritura que requiere el uso de recursos de información. (Elija uno)

8.1-Muy seguro (puedo identificar un tema, localizar fuentes de información y citar correctamente) ____

8.2-Seguro (puedo identificar un tema, necesito ayuda para localizar fuentes de información y con las citas) _____

8.3-No muy seguro (Aparte de la identificación del tema, me resulta difícil localizar fuentes de información y citar correctamente) _____

9-¿Recibió instrucción en el uso de los recursos de la biblioteca? (Elija uno)

9.1- SI _____

9.2- NO_____

10--Si su respuesta a 9 es SI, ¿Quién le ha proporcionado dicha instrucción?

10-1-Profesor ____

10.2-Bibliotecario ____

10.3-Otro (especifique) _____

¡MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

3- Cuando los estudiantes deben realizar una monografía que requiera del uso de fuentes de información, ¿sugiere o no sugiere algunos de los siguientes recursos? (marque todas las que apliquen)

	Sugiere	No sugiere
3.1- Libros.	_____	_____
3.2- Bases de datos electrónicas en línea (ej. EBSCO, JSTOR, etc.).	_____	_____
3.3- Revistas / Periódicos	_____	_____
3.4- Motores de búsqueda en la Web (Google®, Yahoo®, etc.)	_____	_____
3.5- Otras restricciones sobre fuentes de información (especifique)	_____	

4- ¿Cuál de las siguientes opciones le proporciona Usted a los estudiantes antes de asignar un trabajo escrito (monografía, ensayo, etc.) que requiere el uso de recursos de información? (elija lo que corresponda)

4.1-Lleva a los estudiantes a la biblioteca para que un bibliotecario los instruya para la búsqueda de información. _____

4.2-Habla con los estudiantes acerca de la biblioteca y les aconseja iniciar sus proyectos allí. _____

4.3-La instrucción sobre el uso de la Biblioteca está cubierta en otro curso y asume que los estudiantes han tomado ese curso antes. _____

4.4-Ninguno de los anteriores. _____

5- ¿Cuándo los alumnos deben realizar un trabajo escrito (monografía, ensayo, etc.), pueden elegir su propio tema o es asignado por usted?

(marque uno)

5.1- Elijen _____ 5.2- Es asignado _____

6- ¿Conoce si la Biblioteca ofrece algunos de los siguientes servicios de formación de usuarios? (marque todas las que apliquen)

6.1-Evaluación de los recursos impresos y en línea. _____

6.2-Uso ético de materiales, incluyendo los derechos de autor y el plagio _____

6.3-Uso de los recursos bibliotecarios _____

6.4-Como citar recursos bibliográficos según diferentes estilos (APA, MLA) _____

6.5-No conoce _____

7-¿Sugiere usted a la Biblioteca la compra de materiales que necesita para su programa académico a través del servicio de Desiderata? (marque uno)

7.1- SI _____ 7.2- NO _____

8-¿Visita periódicamente la biblioteca, tanto en forma presencial como a través del catálogo en línea con el fin de revisar los materiales y recursos que están disponibles para los estudiantes? (marque uno)

8.1- SI _____ 8.2- NO _____

9-Basándose en los trabajos escritos que han presentado sus alumnos, en general, ¿corresponden con sus expectativas en las siguientes áreas?

(Siendo: 1-no cumplió a 5 - superado)

9.1-Las fuentes utilizadas en los trabajos eran variadas, de gran calidad y apropiadas para la tarea. **1 2 3 4 5**

9.2-Todas las referencias han sido citadas correctamente dentro del texto y en la lista de referencias. **1 2 3 4 5**

9.3-Los trabajos mostraron evidencia de una síntesis y el resumen de la información obtenida de fuentes apropiadas. **1 2 3 4 5**

10- Como resultado de esta tarea, ¿solicitaría instrucciones adicionales de alfabetización en información por parte de un bibliotecario?

10.1- No es probable _____ 10.2- Muy probable _____

11-¿Hay algún comentario adicional que quisiera compartir en relación con los trabajos escritos presentados por los alumnos y sus expectativas iniciales de rendimiento de los estudiantes?

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

ANEXO 3. SEGUNDO CUESTIONARIO PARA LOS DOCENTES (Basado en el Modelo Kuhlthau)

Materia:

- 1 Conoce el concepto de "alfabetización en información", también llamado Competencia para el Manejo de la Información (CMI) SI-NO

- 2 En una escala del 1 al 5. Siendo 1 el menor grado de importancia y 5 el máximo ¿Qué grado de importancia le da a la alfabetización en información?
1 2 3 4 5

- 3 ¿Conoce los Modelos para Resolver Problemas de Información? SI-NO
- 4 Si su respuesta a 3 es SI
 - 4.1 ¿Cuáles conoce?
 - 4.2 ¿Cuál cree que es mejor para aplicar en las aulas?

- 5 ¿Conoce el modelo Kuhlthau? SI-NO

- 6 Si la respuesta a 5 es SI ¿Lo ha aplicado alguna vez?

- 7 Los estudiantes necesitan aprender a construir significado a partir de fuentes de información amplias y variadas, a menudo contrapuestas, para descubrir nuevas ideas, adquirir nuevos conocimientos y desarrollar puntos de vista y perspectivas propias.
¿Utiliza como método de enseñanza el aprendizaje basado en problemas?
SI- NO

- 8 Si la respuesta a 7 es SI. A continuación se describen las tareas que se deben cumplir y los sentimientos que las acompañan a medida que los estudiantes se involucran en las etapas del proceso de búsqueda de información:

ETAPA	Esfera Física	Esfera cognitiva	Esfera afectiva
1- Iniciación	Búsqueda <i>(Búsqueda de información básica)</i>	Vaguedad <i>(Consideración general del problema informativo a resolver, análisis de la tarea, problema o proyecto asignado.)</i>	Incertidumbre
2- Selección	Relevancia → Explorar	<i>(Consideración de los intereses personales y los requerimientos del proyecto)</i>	Optimismo
3- Exploración	Información <i>(Búsqueda de información exhaustiva)</i>	<i>(Búsqueda del posible foco del proyecto, se encuentra inconsistencia o incompatibilidad en la información y las ideas)</i>	Confusión Frustración Duda
4- Formulación	Búsqueda	Enfocarse <i>(Búsqueda de la perspectiva final que se le dará al proyecto)</i>	Claridad
5- Recolección	Pertinencia Documentar <i>(Búsqueda de información precisa)</i>	Incrementar <i>(Incremento del interés)</i>	Confianza
6- Presentación	Información	Interés <i>(Asunción de los aspectos objeto de búsqueda)</i>	Satisfacción o Insatisfacción
7 - Evaluación		Reflexionar sobre el proceso y el contenido del aprendizaje	Logro alcanzado. Sensación de un Proceso de Información Personal

8.1-Coincide usted, con esta afirmación. SI.- NO

8.2-Se reconocen fácilmente durante el proceso de búsqueda de información. SI-NO

9 - Cuándo los alumnos realizan una búsqueda de información. ¿En general, qué les resulta fácil hacer en el proceso?

10- ¿Y qué les resulta más difícil?

11-¿Cómo guía a los estudiantes en este proceso?

12-¿Interviene en el proceso para garantizar que el aprendizaje sea significativo?
SI-NO

13- Si la respuesta a 12 es afirmativa ¿Cuál es la naturaleza de la intervención, en términos de estructuras intelectuales y afectivas que facilita búsqueda de información n la búsqueda de información.

14.-Desempeña los siguientes roles al acompañar a un estudiante de acuerdo a las etapas en que se encuentre (inicio, durante el proceso y final) de un comportamiento informacional producto de una necesidad.

ROL	ETAPA		
	Inicio	Proceso	Final
Organizador (asegurar el acceso a los recursos de información)			
Localizador (atender cuestiones puntuales y precisas)			
Identificador (varias fuentes relevantes)			
Asesor (presenta un grupo de fuentes relevantes con el orden en que deben usarse)			
Consejero (cómo debe aplicar el usuario la información que ha obtenido)			

15 -¿Cómo motiva y compromete a los estudiantes para que no perciban la tarea de búsqueda sólo como para obtener información, sino que la asuman como formación de una perspectiva enfocada a partir de la información encontrada?

16-¿Identifica qué tipo de aprendizaje han logrado?

17-¿Cómo fomenta el aprendizaje individual permanente?

18- El aprendizaje es un proceso de construcción personal y social, que se acrecienta mediante la colaboración entre docentes, bibliotecarios y toda la comunidad escolar para ofrecer a los estudiantes las mejores oportunidades de aprendizaje.

Está de acuerdo con esta afirmación. SI- NO.

Comentarios:

19-¿Cómo percibe el rol del profesional de la información (Bibliotecario)?

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

